

Un ensayo inédito de Bartomeu Forteza: *La poesia d'En Joan Alcover*

Ana LAHERA FORTEZA

anayricardo2@gmail.com

RESUMEN

El objetivo principal de este trabajo es dar a conocer un ensayo inédito de Bartomeu Forteza (1894-1957) sobre la figura y la obra de Joan Alcover, así como presentar someramente a su autor, un poeta, traductor y ensayista mallorquín cuyas colaboraciones en prensa contemporánea revelan las principales preocupaciones políticas y estéticas de la primera mitad del siglo XX. El ensayo, premiado en su momento por el *Institut d'Estudis Catalans*, resulta de especial interés por varias razones: en primer lugar, certifica la existencia de una crítica literaria catalana durante los años cincuenta; en segundo lugar, constituye el primer intento de elaborar una monografía sobre Joan Alcover, principal autor, junto a Miquel Costa i Llobera, de la llamada *Escola Mallorquina*, y, por último, anticipa algunas de las conclusiones que la crítica posterior ha desarrollado respecto a este autor: el clasicismo, la pulcritud formal, el tratamiento simbólico del paisaje, la influencia de la lírica francesa.

Palabras clave: Bartomeu Forteza, Joan Alcover, crítica literaria catalana, Escola Mallorquina.

ABSTRACT

The main purpose of this article is to present an unpublished essay by Bartomeu Forteza (1894-1957) about the figure and literary work of Joan Alcover; it also includes a brief presentation of the author, a lyric poet, translator and essayist whose periodical press articles show the recurrent, political and aesthetic considerations of the first middle of the XX century. This essay, winner of and *Institut d'Estudis Catalans* award, has an special interest for many reasons: it proves the existence of a Catalan literary criticism during the fifties, it is the first specific monography about Joan Alcover, the most important author –with Miquel Costa i Llobera– of the *Escola Mallorquina*; and, finally, his author advances some of the conclusions of later criticism: the refined style care, the clasicism, the symbolic treatment of the nature in poems, the influence of the French poetry.

Key words: Bartomeu Forteza, Joan Alcover, Catalan literary criticism, Escola Mallorquina.

Una breve presentación de la figura de Bartomeu Forteza Pinya, junto con el esbozo de sus principales obras, y una síntesis de la historia y naturaleza del texto que se edita a continuación servirán de marco del objetivo principal de este trabajo: dar a conocer un ensayo inédito que certifica la existencia de una crítica literaria catalana –en su ámbito mallorquín– durante los años 50.

Bartomeu Forteza Pinya nace el 17 de septiembre de 1894 en Palma de Mallorca en el seno de una familia burguesa, descendiente de dos prósperos e ilustres linajes de ascendencia judeoconversa: los Cortés y los Aguiló. Esta última condición deter-

minará algunos aspectos de su biografía, especialmente durante su infancia; de la suya y de la de sus hermanos: Miquel Forteza (1888-1969), uno de los poetas más representativos de la llamada *Escola Mallorquina*, y Guillem Forteza (1892-1943), reconocido arquitecto que mostró públicamente su compromiso con el proyecto regionalista mallorquín, como queda condensado en *Pel ressorgiment polític de Mallorca* (1930). Se licencia como Ingeniero Agrónomo en Madrid, ciudad en la que transcurren algunos de los años de mayor efervescencia creativa, y que aparece como escenario o mención en parte de su obra. Desde muy joven y hasta el final de sus días, publica periódicamente poemas y artículos, en catalán y en castellano, en la prensa mallorquina de la época (*Sóller*, *La Veu de Mallorca*, *La última hora*, *Diario de Mallorca*, *Almanac de les Lletres...* y especialmente, *La Nostra Terra*) firmando con el seudónimo *El Sen Tòfol de Sa Rota* y, posteriormente, Álvaro Tarfe. En su producción ensayística laten los grandes temas del pensamiento occidental de la primera mitad del siglo XX, desde una perspectiva específicamente mallorquina que no resulta nunca localista o reducida: la cuestión nacionalista, presente en su primera época, se plantea como reivindicación ante todo cultural y lingüística, y se impregna de las constantes del pensamiento liberal, como el anticaciquismo, la democracia como sistema, el rechazo de los totalitarismos, y una tolerancia esencial. Ocupa también muchos de sus artículos la reflexión estética –y más concretamente, como en este caso, la crítica literaria– que se apuntala en el clasicismo, compartido por toda esta generación *noucentista* y entendido como voluntaria limitación, y en un antivanguardismo que probablemente hace que pierda el pulso de los tiempos. A finales de los años 40, después de vivir en primera línea la tragedia de la guerra civil (su apoyo inicial al levantamiento tras constatar el fracaso de la República, que parece haber abandonado su razón liberal, se traduce en desconcierto y exilio interior al final del proceso) y del tremendo golpe que supone la prematura muerte del hermano Guillermo, comienza a recoger y publicar parte de su obra, en volúmenes sucesivos que de inmediato presentamos. No podemos terminar esta breve semblanza sin referirnos al trastorno depresivo que le aqueja durante toda su vida, lo que en la época se denominaba *psicastenia*, y que indudablemente frenó su desarrollo intelectual y creativo, hasta su muerte en 1957.

En 1948 aparece publicada la traducción de Bartomeu Forteza al castellano del libro de Miquel dels Sants Oliver, *La ciutat de Mallorca: La ciudad de Mallorca*. Esta fecha, como indicábamos, es el pistoletazo de salida de una serie de volúmenes que recogen, en la mayor parte de los casos, textos escritos con anterioridad e incluso ya publicados en prensa: en 1953, las traducciones poéticas del francés reunidas en *Roses de França*, a las que haremos mención en las notas al pie del texto en el que, como se verá, son frecuentes las citas de lírica francesa romántica y posromántica; en 1954, *Espectroscopio*, una antología de artículos en castellano que constituye tan solo una pequeña muestra de los casi doscientos ensayos publicados con anterioridad; y, finalmente, en 1955, *Dansa de les hores*, poemario en el que se recogen los temas y recursos, en especial una lectura simbólica del paisaje y un clasicismo que se traduce en moderación en todos los sentidos, característicos de la segunda generación de la *Escola Mallorquina*, heredera de Joan Alcover y Miquel Costa i Llobera. A este conjunto, cuya repercusión pública pagó el precio de ver la luz en el momento inadecuado, mucho tiempo después del que fue concebido, habría que

añadir dos narraciones inéditas (*L'infermera*, de mayor extensión y contenido autobiográfico, y *La madona del forn*, un interesante relato poscostumbrista) y un volumen, aún no publicado, de textos satíricos (*Satíriques*), principalmente en verso, en los que se repasan desde un punto de vista humorístico personajes, sucesos, tipos, costumbres... de la época en la que aparecieron en prensa (1913-1923); de la obra publicada del autor, fueron estos poemas los que obtuvieron una mayor popularidad, lo que demuestran las múltiples referencias a ellos, y al seudónimo con el que fueron firmados, en la correspondencia privada del autor.

Por lo que respecta al trabajo que nos ocupa, "*La poesia d'En Joan Alcover*", fue presentado al premio "Joan Alcover" convocado por el Institut d'Estudis Catalans y, como refleja la carta conservada en el archivo personal del autor y firmada por Ramon Aramon i Serra, con fecha de 5-11-1954, obtuvo el accésit "*de mil pessetes*"; esto produjo en él, como su propio hijo Bartomeu Forteza Pujol señala en el artículo "*Reflexos*"¹, una decepción: "*...que l'Institut d'Estudis Catalans va premiar amb un accésit, cosa que el va disgustar enormement, doncs esperava amb tota justícia el premi*". La elogiosísima carta firmada por el crítico Josep Maria Capdevila, con fecha de octubre de 1945 ("*He llegit el teu estudi sobre la poesia de Joan Alcover; una hora per a mi deliciosa. La teva mateixa sobrietat d'estil l'enriqueix: fa que en poc espai hi siguin vistes i apresses moltes coses. (...) El teu estudi ha d'esdevenir un llibre indispensable a la crítica*"), certifica que, en efecto, lleva trabajando largo tiempo en este estudio, por lo que no es de extrañar esta reacción. Además, Francesc Vidal i Burdils le ha asegurado, en carta de principios de marzo de 1954, que el suyo es el único trabajo presentado: "*Al Premi 'Joan Alcover' s'hi ha presentat únicament el teu treball. El Jurat queda integrat per Carles Riba, J. M. López-Picó, Ferran Soldevila. Si no t'hi oposes, parlaré de tu als dos primers, bons amics meus*"; sin embargo, el 30-4-54, ya fallado el premio, que queda desierto, le escribe: "*Segons les meves notícies es convingué concedir-te l'accésit per unanimitat. Sembla que sí, que els membres del Jurat haurien preferit un estudi més crític, de més investigació analítica. El teu treball fou considerat meritori, tanmateix, i ho prova que se'l va premiar. (...) Enhorabona i que l'estudi s'imprimeixi!*" De la carta se deduce que Bartomeu Forteza no asiste siquiera a la entrega de premios, en un acto solemne en el que leen sendos trabajos Miquel Dolç y Joan Pons i Marquès: "*Fou una llàstima que no assistís a aquesta sessió*".

Dejando aparte este asunto, el trabajo confirma el compromiso del autor, presente en el resto de su obra ensayística, especialmente brillante en la serie de "*Rotondas*" publicadas en *La Nostra Terra*, con la construcción de una crítica literaria –aunque en su caso desde un *amateurismo* reconocido– para los textos escritos en catalán, y de la que es precoz muestra la conferencia que lee en el Ateneo de Madrid en 1922 "Poetas mallorquines contemporáneos", publicada posteriormente en *Sóller* (13-1-1923). El conocimiento minucioso de la lírica francesa permite elaborar un cotejo con versos alcoverianos, que dialogan en este ensayo con Charles Baudelaire, Lamartine, Sainte-Beuve, Alfred de Musset, Alfred de Vigny o Víctor Hugo, entre otros, en lo que constituye quizá la aportación más personal del trabajo. Pensamos

¹ *El Mirall*, nº 70, 1994, 13-19.

que no es exagerado afirmar que puede tratarse del primer intento de elaborar una monografía específica sobre Joan Alcover, autor venerado como es sabido, pero al que no se había sometido aún a un análisis crítico exhaustivo. Bartomeu Forteza maneja, como se verá, los manuales clásicos en ese momento: *Llitterature catalane contemporaine*, de J. A. Bertrand (1933), es el más citado, junto con *La literatura en Mallorca* de Miquel dels Sants Oliver (1903), el *Manual d'història crítica de la literatura catalana moderna* de Manuel de Montoliu (1922) y *Poetes i crítics* de Josep Maria Capdevila (1926). También se incorporan los prólogos de Miquel Ferrà y Carles Riba a las *Obres completes* (1951) de Alcover y a la antología *Poetes d'ara* (1923), respectivamente, así como la biografía de Alcover de Josep Maria Tous i Maroto y referencias de J. Ll. Estelrich, Gabriel Alomar, Menéndez Pelayo (su *Historia de las ideas estéticas*), Juan Valera, Leopoldo Alas *Clarín*, Eugeni d'Ors o Joan Maragall, que no hacen sino confirmar una vasta cultura y curiosidad, patentes en el resto de su obra. Un año después aparecerá el libro de Joan Pons i Marquès, *Ideari de Joan Alcover*², y diez años más tarde el estudio de J. M. Llompart *Joan Alcover (l'història d'un home)*³ que inaugurarán la lectura contemporánea del autor. Se trata, pues, de nuevo, de un tren perdido, un aroma que reconocemos los que nos hemos acercado al estudio de la vida y obra de Bartomeu Forteza.

A pesar de señalar la especificidad de la *Renaixença* mallorquina, Bartomeu Forteza no emplea en este trabajo el marbete *Escola Mallorquina* para incluir en él a Joan Alcover. Esto resulta de interés ya que precisamente él pertenece a esa segunda generación (junto a Miquel Ferrà o Miquel Forteza) que, alimentada por los autores catalanes del *Noucentisme*, va a consolidar el mito de una *Escola* cuyo componente esencial sería la pulcritud formal que, frente a los espontaneístas o maragallianos, defienden los arbitraristas encabezados por Eugeni d'Ors ("*Ambdós* [Maragall y Alcover] *creïen en la paraula viva, si bé Alcover sembla preocupar-se més de la paraula justa*", afirma Bartomeu Forteza)⁴. Podría deberse, quizá, a que el término se relaciona con el proceso de concienciación nacional interrumpido tras la guerra civil, que vinculaba de manera inequívoca el desarrollo de la lengua y la cultura con un proyecto de transformación de la sociedad mallorquina, impulsado por la llamada *generació de 1917*, tal como han estudiado I. Graña⁵ o D. Pons⁶; o bien a los ataques que están empezando a surgir por parte de una nueva generación de poetas (encabezados por J. Vidal Alcover, quien acaba de publicar por entonces un polémico artículo), que pretende superar una estética que consideran periclitada y que se asocia inequívocamente con el sintagma *Escola Mallorquina*. Sí anticipa, sin embar-

² Palma de Mallorca, Moll, 1954.

³ Palma de Mallorca, Obra Cultural Balear, 1964.

⁴ Asunto este último que ha sido estudiado por G. Mir, "*Sobre el concepte de Escola Mallorquina. Notes sobre ideologia i cultura*" en *Randa*, nº 1, 1975; "*Gabriel Alomar: Nacionalisme i Escola Mallorquina*" en *Randa*, nº 6, 1977; *Els mallorquins i la modernitat*, Palma de Mallorca, Moll, 1981; J. Aulet, *Josep Carner i els orígenes del Noucentisme*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1992, o J. L. Marfany, "*Reflexions sobre Modernisme i Noucentisme*", en *Els Marges*, nº 1, 1974.

⁵ "*La generació de 1917 en el procés de conscienciació nacional de la Mallorca contemporànea*" en *Randa*, nº 35, 1994.

⁶ "*Nacionalisme, acció cultural i producció literària a Mallorca entre el 1917 i la Segona República*", en *Randa*, nº 9, 1979.

go, los rasgos esenciales con los que la crítica contemporánea⁷ ha definido este concepto, como la ya señalada preocupación por la forma; el clasicismo; el sentimiento del paisaje y la naturaleza, del que se lleva a cabo una lectura simbólica; la musicalidad; una cierta influencia de la poesía popular mallorquina o la mirada a la poesía francesa.

Hemos intentado establecer, mediante las notas al pie del texto, la conexión con otros aspectos de la obra del autor (traducciones y producción ensayística, principalmente), en la que este estudio encaja de manera absolutamente coherente. Como se verá, en él se mencionan algunas de las figuras señeras de la *Escola Mallorquina*, que no se ha considerado pertinente presentar; tan solo se subraya la perspectiva de admiración y cierta idealización –cercana a esa sensibilidad *noucentista* de la que hemos hablado– desde la que se realiza el estudio. El texto es transcripción de la copia mecanografiada, con fecha de diciembre de 1953, que se conserva en el archivo personal del autor y de la que tan solo se han corregido algunas erratas evidentes.

La poesia d'En Joan Alcover

Lema:

“Rien ne nous rend si grands qu'une grande douleur” (Alfred de Musset⁸)
per Bartomeu Forteza Pinya

Antecedents literaris

El renaixement literari a Mallorca, seguint les petjades de Bonaventura Carles Aribau amb la seva oda vibrant com un clarí, els cants de gesta de Milà i Fontanals, les veus de la terra de Rubiò i Ors (*Lo Gaiter del Llobregat*) i, més que altra cosa, la restauració dels Jocs Florals de Barcelona, és iniciat per En Jeroni Rosselló *Lo*

⁷ Se han ocupado del tema, entre otros: J.M. Llompart, *La literatura moderna a les Balears*, Palma de Mallorca, Moll, 1989 y *Paisatges poètics del Romanticisme al Noucentisme*, Palma de Mallorca, Moll, 2003; M. Pons, *Poesía insular de postguerra: quatre veus dels anys cinquanta*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1998 y *Els poetes insulars de postguerra i Miquel Costa i Llobera*, Pollença, Cala Murta, Fundació Rotger-Villalonga, 2004; J. Fuster, *Literatura catalana contemporànea*, Barcelona, Curial, 1988; J. Vidal Alcover, “*La poesia a Mallorca. 1936-1960*” en *Randa*, nº13, 1982 o P. Rosselló Bover, *Els moviments literaris a les Balears. 1840-1990*, Palma de Mallorca, Documenta Balear, 1997.

⁸ La cita inicial de Alfred de Musset, además de constituir una obvia referencia a una de las claves biográficas de Joan Alcover, de consecuencias directas en su obra (la muerte de su mujer y de cuatro de sus hijos, a partir de las cuales convierte el catalán en su lengua poética), resulta significativa ya que subraya el especial interés que BF sentía hacia el autor romántico: además de traducir “A una estrella” incluido en *Roses de França*, encabeza uno de sus primeros textos, “*Consells a una mallorquina*”, publicado en *Sóller* (24-11-1917), con el lema “*Recordant Musset*” y propone como título para su obra poética completa un sintagma, “*Les veus estèrils*”, que recuerda al poema “*Les voeux stérils*” (1888). La cita es un verso del poema “*Nuit de mai*”, publicado en 1835; en él, se establece un diálogo entre la musa y el poeta; vuelve a citarse algo más adelante en este mismo trabajo, a propósito de su similitud con el poema “*Col.loquí*”: “...sembla haver estat construïda segons el model de les Nits, sobretot ‘Nit de maig’, d’Alfred de Musset...”.

Joglar de Mallorca a qui va perjudicar, evidentment, l'arcaïsme quelcom artificios del seu lèxic que anomenava incertament, llemosí, com era costum aleshores. No cal oblidar que ell fou qui emprengué l'edició de les *Obres catalanes*, en vers i en prosa de Ramón Llull, que seguiren doctament, Mateu Obrador, Miquel Ferrà i Mn. Salvador Galmés. És, però, amb En Marià Aguiló que la Renaixença pren vera consciència entre els escriptors mallorquins: ell va pouar, no sols a les obres mitgevals sinó a les fonts vives del llenguatge popular, a les tradicions ancestrals, al romancer nostrat i a les rondalles y corrandes dels dominis del *pus bell catalanesc del món*, segons la dita de Ramon Muntaner⁹. L'obra de M. Aguiló gravità a la Catalunya peninsular, però a Mallorca li escau l'honor d'haver-lo vist néixer; en certa manera Quadrado, fundador l'any 1840, de *La Palma*, Jeroni Rosselló, Tomàs Aguiló, Tomàs Forteza, Bartomeu Ferrà, Pere d'Alcàntara Penya, Ramón Picó i Campomar, Guillem Forteza i Valentí i Gabriel Maura Montaner senten el crit de patriòtica esperança, i en mig de l'indolència del poble, canten en la llengua que per llargs anys havia estat viltenguda: segons imatge de M. Aguiló del qual deia J. Alcover que sa prosa no havia estat superada, l'humil *Ventafocs* de les rondalles és erigida ideal princesa; així els escriptors mallorquins de mes vàlua s'incorporen al fogar del avis, després d'una esterilitat de segles.

Cal dir, amb l'"objektivitat" en que vol informarse aquesta monografia, que a l'Illa d'or, la Renaixença no té el caire protestatari i de revolta patriòtica que a la Catalunya estricta: no sols, crec, per les condicions del medi ambient, sino per no haver sofert les illes amb la mateixa intensitat les persecucions i vexacions del Conde Duque de Olivares i de Felip V¹⁰.

Si la tasca dels predecessors és dura i apagada en molts d'ells, una nova generació havia de donar a l'illa excelsas composicions, i arribar a assolir una puresa i mestria en el domini de la nostra llengua. Així Miquel Costa i Llobera, Joan Alcover, Miquel dels Sants Oliver i Gabriel Alomar.

Tant En Costa i Llobera com N'Alcover estan amarats de romanticisme, encara en vigor en aquell temps, però no mostren ni el desesper ni la descurança per la forma poètica que dominava en molts romàntics. La formació clàssica del primer i l'equilibri temperamental i afany d'harmonia del segon, els allunyaren dels excessos d'un moviment tan multiforme i fecund arreu d'Europa.

⁹ Ramon Muntaner (1265-1336) recoge en sus crónicas –una fuente valiosa para conocer la expansión catalana hacia oriente– su estancia en Mallorca, lugar en el que pasa largas temporadas. La cita recuerda a la anterior de Jaume I, en el *Llibre dels fets*: “*I ens n'anarem poc a poc tro sus la serra de Portupi, i verem Mallorques, i ens semblà la pus bella villa que anc hagerem vista, jo i aquells qui ab nós estaven*” (citamos por la edición de 2000, Valencia, L'Oronella), recogida por Bartomeu Forteza en su poema “*Després de la victòria*” (1929).

¹⁰ En estos dos primeros párrafos, se sintetizan algunas de las ideas sobre la especificidad de la *Renaixença* mallorquina que la crítica ha recogido con posterioridad –el liderazgo de Marià Aguiló y del semanario *La Palma*, la indiferencia de las clases populares frente a una élite intelectual que trata de reavivar una cultura en decadencia (“*en mig de l'indolència del poble*”), la recuperación de la literatura tradicional o popular, o el conservadurismo ideológico, en especial en comparación con la *Renaixença* en la Cataluña peninsular– en *La literatura moderna a les Balears*, de J. M. Llompart (1989, Palma de Mallorca, Moll) o *La Renaixença a Mallorca* de Josep Melià (1968, Palma de Mallorca, Daedalus), entre otros.

L'home

D'En Joan Alcover no es podria fer una biografia detallada. Neix a la Ciutat de Mallorca, dia 3 de Maig de 1854. El seu pare, Pere Alcover, fou com havia d'esser ell també, Relator de l'Audiència de Palma. Son avi patern era nadiu de Sóller, però no el seu pare, com diuent Tous i Maroto i J. J. A. Bertrand, ja que neixé a la Ciutat de Mallorca. La seva mare, Teresa Maspons, era nascuda a Tarragona. Fou el poeta el primer fill del matrimoni Alcover-Maspons.

Estudià les primeres lletres amb Antoni Portell i la Primera Ensenyança amb el Mestre Jaume Balaguer. Féu els estudis de batxillerat a l'Institut que ocupava l'edifici de Montission, que havia servit de residència als Jesuites. Fou Alcover condeixeble d'Antoni Maura¹¹, amb el qual contragué estreta amistat que sols havia de trencar la mort. Sembla que era més aplicat en les assignatures de Lletres, especialment el llatí, mostrant antipatia per a les Matemàtiques.

Cursà després la carrera de Lleis a la Universitat barcelonina, sense que fos pròpiament un estudiant model. Sembla que malgrat no esser, en absolut, un jove de vida dissipada, mancava sovint a l'assistència escolar. A Barcelona es reunia amb els companys mallorquins d'afeccions literàries semblants a la seva.

Després d'acabada la carrera, guanyà les oposicions de Relator de l'Audiència de Palma, que havia restat vacant per la mort del seu pare, càrreg que va regentar durant els anys que li restaren de vida.

Per pertènixer al partit de Maura, exercí els càrregs de conceller municipal, diputat provincial i finalment diputat a Corts, però sense que en el Parlament espanyol intervingués a cap debat, amb tot i esser com diu M. S. Oliver (vegi's *De Mallorca*) potser el primer orador del seu temps. Entre altres càrregs secundaris, tingué el de Secretari de la societat Farinera Balear i fou també conceller de la Sucursal a Palma del Banc d'Espanya.

Conreà amistats entre escriptors i persones significades de Mallorca i Catalunya. Assistí a les tertúlies literàries de Quadrado, Marià Aguiló y Víctor Balaguer, malgrat esser molt més jove que ells. Fou fundador, amb M. S. Oliver, Enric Alzamora, el músic Antoni Noguera, el periodista Josep Tous i Ferrer i altres, de la *Sala Beethoven*, que tingué una significació renovadora i protestatària enmig d'un ambient burgès i filisteu. En dita *Sala*, a més d'audicions musicals, hom recitava poesies i exposava teles de Russinyol, Mir, Gelabert, etc. que havien importat l'inquietud de l'estètica impressionista i panoràmica, contrastant amb la pintura històrica, realista i de croquis d'aleshores, com explica insuperablement M. S. Oliver a l'obreta *La Ciutat de Mallorca*¹².

¹¹ Hay varias referencias en este trabajo a la figura de Antonio Maura, a propósito de su amistad personal con Joan Alcover, que no siempre se tradujo en adhesión política, sobre todo a partir del cambio del poeta hacia una aceptación progresiva del catalanismo. Esto, por otro lado, parece frecuente en los círculos intelectuales mallorquines que se debaten entre la admiración y el recelo hacia su figura. Así, el propio Bartomeu Forteza dedica a la figura de Maura varios artículos: "Insensibilitat" (LVM, 1-6-1918), "El maurisme" (LVM, 1-12-1918), "Sospesant" (21-7-1917), "A la mort d'en Maura" (S, 19-12-1925) o "Don Antonio Maura" (LUH, 11-9-1954), en los que oscila entre la crítica a su germanofilia o a su ambigüedad, hasta su admiración como hombre de estado.

¹² Como hemos señalado, Bartomeu Forteza publica la traducción al castellano de esta obra en 1948 (*La ciudad de Mallorca*, Palma de Mallorca, Imprenta Mossèn Alcover).

Concorria a cenacles literaris i fou conversador de singular agudesia i causticitat. Passava temporades de vacances a Sóller i pels voltants de Palma, als casals Corp-Mari i Gènova. Acollià amb exquisida cortesia els hostes, literats i artistes com Rubén Darío, S. Russinyol, Unamuno, Bernareggi i tans altres. Destinava cada jorn varies hores a la lectura, i es concentrava com a pensador de forta vida interna.

A una saleta de casa-seva al carrer de Sant Alonso, s'aplegaven setmanalment escriptors i artistes diversos: Costa i Llobera, M. S. Oliver, Mateu Obrador, Joan Lluís Estelrich, Antoni Noguera, Joan Rosselló de Son Forteza, Mn. Alcover, Mn. Riber, Miquel Ferrà i altres més joves, havent durat la tertúlia més de vint anys. Allà s'hi llegien les primícies dels concorrents i hom comentava les actualitats literàries i els fets més diversos.

Fou J. A. President de la Secció Literària del *Círculo Mallorquí*, de la qual ostentava la presidència honorífica l'historiador Josep M. Quadrado, i n'era secretari M. S. Oliver. Fou també membre corresponent de l'Institut d'Estudis Catalans i de l'Acadèmia de les Bones Lletres de Barcelona. A més fou corresponent de la *Real Academia Española*.

El seu entusiasme per Antoni Maura com a polític, anà minvant, però no minvà l'adhesió i la amistat personal vers el polític mallorquí. Sentia viva simpatia pel catalanisme, i llegia amb gran interès els parlaments de Cambó, mes sens militar a la senectud a cap partit polític.

Conreà llargs anys la poesia castellana, com verem després, i, si bé havia versificat qualche volta en català, abans d'arribar a la maduresa de sa vida, fou pels voltants de 1900 que resolgué emprar exclusivament el propi idioma com a vehicle de l'expressió poètica, que d'antuvi domina amb sorprenent mestratge. Conegut és el paràgraf del discurs pronunciat a l'Ateneu barceloní, l'any 1906, amb motiu del Congrés de la Llengua: "Arribaren per mi les hores tràgiques que precipiten la maduresa de la vida i ens donen d'ella un sentit més alt i seriós. Amb la crisi de l'home va coincidir la crisi de l'artista; i llavors tota parla que no fos la materna, va refusar-la el llavi febrósenc, con el contacte de quelcom inexpresiu, fred i metàl·lic".

Hagué de lluitar contra la rutina de l'ambient, i molts dels seus amics, haurien preferit que hagués seguit escrivint en la llengua oficial, l'habitual llavors a Mallorca per la generalitat d'escriptors i llegidors.

Joan Alcover prenia part en actes literaris, i s'interessava vivament pel progrés, inclòs el material de sa ciutat. No solia mancar als concerts, exposicions i representacions teatrals de relleu i moltes vegades féu de porta-veu a homenatges de divers caràcter, com el dedicat a l'enginyer Eusebi Estada, que estudià el problema d'aproveïment i conducció d'aigües potables a la Ciutat de Mallorca, i autor de l'obra *La Ciudad de Palma*.

En diferents passatges de les seves obres castellanes i catalanes, manifesta J. Alcover el contrast entre ses aspiracions i sa vida sotmesa a la monotonia de la professió burocràtica. Així diu a la poesia titulada "En el album de M. de A.":

"Desde que vivo entre el papel sellado,
como un cisne encerrado
en concha de tortuga,
(y no lo digo para darme tono)

¿Cómo he de permitirme ni una fuga
al mágico país donde solía
fantasear, con plácido abandono
en brazos de la poesía? [...]
¿Quieres saber mi gloria?
El caballo Pegaso... en una noria.”

I en català la magnífica poesia “El voltor de Miramar”, manifesta semblant lamentació:

“És ver que val la pena de plànyer mon silenci?
¿És ver que m'aconselles Heliodor que llenci,
per recobrar ma lira, la toga de lletrat,
i el nodriment rebutgi d'aucell engabiat?”

Mes malgrat l'indolència i desgana –per dir-ho així– d'assolir extensa fama literària, obté als Jocs Florals de Barcelona premis ordinaris pels poemes “La Serra”, “Dol” i “A la vora del Tàmesi”, aconseguint l'any 1909 el guardó de Mestre en Gai Saber, que altres mallorquins ostentaven des d'els inicis de la Restauració de la tradicional festa literària.

Joan Alcover prengué part al Congrés de la Llengua catalana de l'any 1906; presidí, pronunciant sengles parlaments, els Jocs Florals de Barcelona, València, Girona, Lleida i Ciutat de Mallorca. Llegí nombroses biografies, redactades per ell, en els actes de proclamació de fills il·lustres de la Ciutat, tenint especial importància les de Pere A. Penya, M. S. Oliver i Miquel Costa i Llobera. A més pronuncià moltes conferències sobre temes literaris i d'estètica. Escriví alguns pròlegs com el d'*Aigoforts* de Gabriel Maura, de *Sol ixent* de Mn. Llorenç Riber, de la traducció de *I Promesi Spossi* per M. A. Salvà, del tomet de *Poetes d'arà* dedicat a la poesia de Joan M. Guasch. A més havia prologat *Ensayos musicales* d'Antoni Noguera, son fraternal amic que morí quan començaba a recullir el fruit de sa tasca, semblant a la de Pedrell¹³.

Com solia dir J. A., feia de l'amistat, un culte. Potser els seus amics més corals foren Gabriel Maura, home de formidable facúndia i gran ingeni, autor d'inspirades i escasses poesies com “L'Espigolera”, “Les dues Arpes” i “Avant” i dels quadrets satírics i costumistes *Aigoforts*, títol suggerit per Alcover; Joan Lluís Estelrich, catedràtic i poeta en castellà, crític, traductor i compilador de versions de poetes alemanys i italians, amic de Menéndez Pelayo i de Valera, als que feu conèixer les obres de Costa i Llobera i de Joan Alcover. Altre bon amic fou Joan Rosselló de Son Forteza, propietari i agricultor a l'enseny que estil-lat prosista. També, no cal dir-ho, Mn. Costa i Llobera, que sentia vers J. A. no sols afecte, sinó fonda admiració literària, i Gabriel Alomar, el temperament arborat del qual contrastava amb l'equanimitat de judici de l'autor de “La Serra”.

¹³ La figura de Anoni Noguera ha sido estudiada por D. Pons (*Ideología i cultura a la Mallorca entre els dos segles (1886-1905)*, Lleonard Muntaner, 1998; *Cultura i literatura a Mallorca entre els segles XIX i XX*, Diari de Balears, 2006) como principal responsable del proceso de modernización musical en la isla y representante del llamado nacionalismo musical. En efecto, esta corriente le es descubierta por Felipe Pedrell (1841-1922), con el que mantuvo una relación de amistad y a quien reconoció como maestro.

Quant al seu físic, M. Ferrà el descriu a l'edat en que feu coneixença amb ell: "Un gentleman de lleu aspecte, d'ulls penetrants i barbata distingida, voretjant la cinquentena, vestit amb sòbria elegància". Conegudes són les seves tragèdies familiars de perdre quatre dels seus fills.

Afegiré que era de gran integritat moral, de temperament nerviós i, si bé veherent, tenia sempre un gran domini de si mateix, i imposava gran respecte, ensems que adhesió als altres. No podria l'autor d'aquest treball assentir a allò que J. J. A. Bernard escrigué a *Llitterature Catalane Contemporaine* sobre el seu caràcter que aquell autor creia trist i poc comunicatiu, segurament per deficiències d'informació. La mort dels seus fills el deixà aplanat pel reste de la seva vida, però ell era d'un tremp que sabia, al menys en públic, sobreposarse a l'ànim contristat.

Morí J. Alcover d'una pneumònia, cristianament, a la Ciutat de Mallorca, rodejat dels seus, el 25 de Febrer de 1926 a l'edat de 71 anys. No sols per son prestigi d'escriptor, sinó per la seva significació social, així com per les innombrables relacions de la família de J. Alcover, ramificada a més en els germans Pere i Josep, notaris, i Antoni, Cap de Telègrafs, l'enterrament fou una inusitada i sincera mostra de condol.

Per iniciativa d'escriptors i devots de Joan Alcover, fou erigida en forma de Font, al Jardinet de la Reina, vora el Passeig del Born, una gràcil estatueta simbòlica, obra de l'escultor Monegal, prenent forma plàstica una idea expressada pel poeta en la conferència *Humanització de l'Art* on diu que "si tingués la doble sort d'esser home il·lustre i assistir a la seva immortalitat, escolliria un monument a un lloc d'habitació humana, on al manco hi brolli una font pública, i les veïnes cap al tard hi conversin mentre el doll de l'aigüa remoreja caient a dins dels càntirs".

Les generacions literàries posteriors, àdhuc els elements més innovadors, han mostrat sempre vers la figura de J. A. una fonda admiració¹⁴.

A N'Alcover li ha mancat el seu Eckermann. Ell mereixia com Goethe¹⁵, proporcions guardades, que fos donada al públic, la substància de ses converses que sobre els temes més varis, tenia a les tertúlies o bé tot passejant, amb son criteri segur i clara visió dels homes i de les coses, i amb aquella paraula càlida i rotunda. No cal dubte que en ell, l'home valia tant com el poeta.

¹⁴ Asume aquí Bartomeu Forteza, como en otros momentos del trabajo, la lectura canónica de la historia de la literatura en Mallorca que ya había propuesto Miquel dels Sants Oliver en *La literatura en Mallorca* y que ha estudiado, por sus repercusiones en la historiografía noucentista, Marfany ("Introducción" en Oliver, M.S., *La literatura en Mallorca*, 1988, PAM): "...el seu treball estableix, respecte de la literatura mallorquina, l'ortodòxia crítica que, amb molts lleugeres modificacions, ha arribat fins als nostres dies: *Quadrado* y *Marian Aguiló* (i no *Tomàs Aguiló*, ni *Jeroni Rosselló*, ni *Pons i Gallarza*) són les grans figures fundadores; *Penya* (i no *Ferrà*) ocupa un lloc en el panteó (...) a *Maura* li toca un altre nínxol marginal, pels *Aigoforts*; i *finalment vénen els dos, i únics, dii maiores, Costa i Alcover*" (p. 62).

¹⁵ Se refiere al volumen *Conversaciones con Goethe (1836-1848)*, escrito por su íntimo amigo y colaborador Johan Peter Eckermann. En él, se transcriben, con una mínima recreación literaria y desde una perspectiva de discípulo y admirador, las reflexiones de Goethe a lo largo de numerosas conversaciones, por lo que constituye un documento del pensamiento alemán y europeo de la primera mitad del siglo XX, pero además el mejor retrato, sin duda, del poeta. Las referencias a Goethe son frecuentes en la producción ensayística de Bartomeu Forteza y, en general, en los autores de esta generación, quienes dedican, por ejemplo, un número especial de *La Nostra Terra* (nº 32, 1931) a conmemorar su centenario. Resaltan de Goethe no tanto su condición de paradigma romántico sino, más bien, al último Goethe que, por su reflexión cívica acerca de la necesidad de un compromiso del intelectual con la sociedad en la que vive, se acerca paradójicamente al ideal clásico.

Algunes dates de la vida de N'Alcover:

- Neix el 3 de Maig de l'any 1854.
- Presideix els Jocs Florals de València (1900).
- Se li ofereix un homenatge a la Sala Beethoven (1902).
- Pronuncia un discurs sobre la llengua materna a un certamen literari de Palma (1903).
- Llegeix la conferència “Humanització de l'Art” a l'Ateneu barceloní (1904).
- Pren part en el Congrés de la Llengua Catalana (1906).
- Es nomenat Mestre en Gai Saber als Jocs Florals de Barcelona (1909).
- Té lloc l'homenatge a Alcover a Ciutat de Mallorca, ofert per Mn. Costa (1909).
- Es publica la primera edició del volum *Cap al Tard* (1909).
- Dóna a l'Ateneu barceloní una conferència sobre *Reacció literaria* (1910).
- Pronuncia el discurs presidencial als Jocs Florals de Lleida (1912).
- Pronuncia una conferència sobre Joan Maragall a Barcelona (1912).
- Pronuncia el discurs presidencial als Jocs Florals de Barcelona (1916).
- Dóna la conferència sobre *Cultura del llenguatge* a la Sala Mozart de Barcelona (1916).
- És publicat per primera vegada el volum de *Poemes Bíblis* (1918).
- Guanya el premi Farsterrath (1918).
- Pronuncia el discurs presidencial als Jocs Florals de Girona (1922).
- Pren part a l'homenatge a Costa i Llobera a Palma (1922).
- Pren part a la commemoració del centenari de la naixença de M. Aguiló (1925).
- Mor, el 26 de Febrer de 1926.

Poesies en llengua castellana

Si bé l'objecte d'aquest assaig és tractar principalment de la poesia catalana de Joan Alcover, no sols per esser la genuïna, sino també perquè, sens cap dubte, és de més alta categoria, analitzarem tanmateix, sumàriament, la seva producció poètica en castellà.

El propi poeta explica al discurs pronunciat a l'Ateneu barceloní l'any 1906, del qual ja s'ha fet menció, que estava impregnat a la seva joventesa de l'influència de lectures castellanes. Així diu: “Triomfaven en les llibreries dels nostres pares, gairebé sense competència, els grans mestres del segle d'or de Castella. Els clàssics catalans, si qualcun n'hi havia eren esquerps i dificultosos per les tendres imaginacions, i no convidaven els ulls distrets i vagatius de l'adolescència a solçar-s'hi llarga estona. Jo vaig trobar per casa meva una antologia titulada *Pensil de las musas castellanas*¹⁶. Ella fou mon mestre de metrificació, ella va introduir-me en el tracte i en la intimitat dels poetes que em donaren el to de mos primers assaigs”.

És evident que J. A. arribà a dominar els secrets de la llengua de Castella, i en certa manera hi pogué desplegar son ingeni, el bon gust, i en algunes poesies, la volada lírica. En conjunt sembla de més valor la poesia en castellà de Costa i Llobera

¹⁶ Se trata de la antología realizada por Julio Osman y publicada en Barcelona, J. Tauló, en 1841.

a *Líricas*, fruit poètic, en sa major part, de sa estada a Itàlia a fi d'ordenarse sacerdot. Son poema extens, “*En las catacumbas de Roma*”, que porta clara imitació de les odes de Manzoni, figura a antologies de llengua espanyola. “*Adiós a Italia*”, “*En las cascadas del Anio*”, “*En la celda del Tasso*”, “*A un poeta ignorado*” i altres composicions són peces poètiques reeixides i notables. Quant a les de Joan Alcover, hem de remarcar, abans de tot, una gran desigualtat. Desigualtat en gèneres, no sols en metres, cosa natural; desigualtat d'influències, i manca d'aquella difícil concordança, pròpia dels moments feliços d'un poeta, de la concepció i inspiració amb el llenguatge poètic, es a dir amb la forma expressiva.

Joan Alcover es deixà dur, crec que no solament per la fama de Campoamor, sinó més tost per certa similitud temperamental, en quant a poeta reflexiu, quelcom irònic en aquell temps, i de mondà escepticisme. Era Ramón de Campoamor un poeta empeltat de moralista sentenciós i alhora despreocupat. La seva producció poètica consecutiva al Romanticisme, possiblement tingué tant d'èxit més o menys durador, en ses innovacions a *Humoradas*. *Doloras* i contes poemàtics, per esser del tot distinta de la de Quintana, Núñez de Arce i Zorrilla, que preponderà fins llavors, com a França les poètiques de Baudelaire i Verlaine foren d'un to dissemblant al del colós Victor Hugo.

A Catalunya, hi hagué també com imitador de Campoamor, el malaurat poeta reussenc Joaquim Bartrina¹⁷, al qual no va mancar-li talent ni enginy, però no posseï el domini de la forma que tingué en molts casos J. A. en comprendre en llengua manllevada. El cas de J. A. és semblant al del poeta lleidatà Magí Morera i Galícia¹⁸ que començà a fer poesia castellana i l'abandonà per l'autòctona.

En un acte d'homenatge al poeta, senyalà Costa i Llobera que els poemes campoamorians d'Alcover eren “molt més atics segurament que els de l'autor de les *Doloras*”. També Menéndez i Pelayo digué en lletra a l'autor, en motiu d'haver rebut el tom *Meteoros*: “*En alguno de sus poemas cortos imita vd. la naturalidad de Campoamor, pero se guarda mucho de incurrir en su desaliño. Por el contrario, la nota característica del libro es la pulcritud en todo, la elegancia sencilla, el respeto constante de la lengua y la versificación*”.

A aquesta família de poesies perteneix l'emotiva “*Noche de Reyes*”, amb notes intimistes i autobiogràfiques com en “*Nochebuena*” de Querol.

Altres influència, més perillosa pel que podia tenir d'absorbent, és la de Fray Luis de León en les poesies “*La Seo*” i “*En la Gruta de Artà*”.

Cal remarcar que algunes composicions en castellà de J. A. tenen la seva corresponent catalana del mateix tema, sense que es tracti de traduccions servils. En aquesta duplicació, unes vegades, passa del castellà al català, com en “*Certamen*”, “*Beethoven*”, “*Sed*”, i altres, del català al castellà com “*En la bahía de Pollensa*”, “*Proverbios*” i “*Melodía etiópica*”. Alcover deia en lletra a Teodor Llorente (19 de Maig de 1909): “*Entre tanto mi lealtad me obliga a recordarle que 'A la vora del Tàmesi' y 'Melodía*

¹⁷ Quizá la figura de Joaquim Bartrina (1850-1880) era conocida más de primera mano por Bartomeu Forteza por su relación con la ciudad natal del escritor, Reus, en la que conoció a Elisa Pujol, su esposa, precisamente en el *Centre de Lectura* donde Bartrina había participado, años atrás, muy activamente.

¹⁸ Esta segunda referencia resulta pertinente ya que, en efecto, el traductor Magí Morera i Galícia (1853-1927) transita por esas dos etapas que suelen reconocerse en la obra de Alcover: un primer cultivo de la poesía castellana al estilo de Campoamor y una obra poética posterior, más evolucionada y rica, en catalán.

etiópica' (publicada en mi tomo Meteoros) son dos variantes, una catalana y otra castellana, de la misma poesía. Aunque la primera permaneció inédita hasta ahora, en realidad fue escrita antes, solo que la adaptación castellana (inferior a mi juicio) es hace años conocida". Teodor Llorente traduí també "L'Ermità qui capta".

Finalment arribem al que podriem dir poesies de llengua castellana més autèntiques, que fan pressentir la volada lírica que prendrà J. A. quan possessionat del seu estre, doni a la nostra literatura les primícies de la seva cabdal inspiració i l'encontre dels seus íntims voler i sentir, en matèria d'estètica.

Apart de "Lálage", intensa pintura de la disbauxada Roma neroniana, presa d'un passatge de Tàcit, i en la qual es mostra la vena dramàtica de J. A., que malauradament no cultivà, cal esmentar les poesies castellanes que semblen més notables. Quant a la vena dramàtica, sembla que tenia projecte de fer un drama sacre sobre la resurrecció de Llätzer, que no va començar.

Citarem, a més de les anomenades ("*Noche de Reyes*", "*Melodía etiópica*" i "*Sed*"), les titulades "*La Vanguardia*", "*La Gárgola*" i les dues que han tingut més èxit de crítica, "*Contemplación*" i "*El ciprés de mi huerto*". En elles, hom pot descobrí-hi més inspiració, més autenticitat, i en "*Contemplación*", el germen de "La Serra" i d'altres, com digue Gabriel Alomar en un article necrològic que esmentarem més envant. "*El ciprés de mi huerto*" sembla el precedent poètic de l'elegia "La Rel.liquia". Han coincidit els crítics, com M. S. Oliver, J. Ll. Estelrich, Gabriel Alomar, a més del mateix Menéndez y Pelayo en que ambdues poesies porten visible influència de Leopardi, pel metre i pel to elegíac.

Tant Juan Valera com Clarín i Menéndez y Pelayo es mostraren ben sensibles a la producció en castellà de N'Alcover, com també a la de Costa i Llobera, encara que no tingués ni l'una ni l'altra el ressò que mereixen i que els autors esperaven dels cenacles literaris de Madrid.

Poesies en llengua catalana

Seria gairebé incompreensible que J. A. hagués produït poemes com "La Balanguera", "La Serra" i les sis elegies, sense haver versificat abans. Escaduceres produccions anteriors a sa decisió d'emprar exclusivament el català en sa obra poètica, com són "La Creu" i altres comptades composicions, no manifesten en la seva integritat l'inspiració i el domini de llenguatge i de forma que havia d'assolir més tard.

Coneguts son els versos de "La llengua pàtria" que porten, més que d'altres, l'influència de Marià Aguiló, versos que transcivin íntegres pel significatiu:

"A la musa castellana
mos anys millors he donat,
d'una altra musa germana
fondament enamorat.
¿Qué podré donar-li ara
per la tardor ensopit?
Qualque cosa bull encara
al fons de mon esperit.
Llengua de perfums masella,

tal volta, amb rara virtut,
 com una pluja novella
 me torni la joventut.
 Sols ella arribar podria
 de mon cor fins a l'arrel.
 Si altra esposa fou ma Lia,
 ella serà ma Raquel.”

La crisi d'ordre anímic havia estat resolta per a glòria del poeta i de la literatura nostrada. El castellà li serví, paradoxalment, per a l'aprenentatge poètic que no hauria adquirit amb simples lectures, i pogué donar així en català les més preuadas inspiracions. No és que volguem dir, com escrigué un alt poeta català vivent, Josep Maria de Sagarra a “La Publicitat”¹⁹, en motiu de la mort de J. A., que ses produccions castellanes havien estat “provatures”. Foren quelcom més, però, sembla evident que el ver poeta no es trobà bé a si mateix fins que va adoptar en forma definitiva la llengua materna que tantes vegades afirmà després que és l'única expressió poètica de l'escriptor-artista.

Els casos de Boscà, Cabanyes i Piferrer són esporàdics i, a més no sabem el que, sobretot els dos darrers, per circumstàncies de llur temps, haurien pogut produir en català.

En prosa castellana, seguí produint a desiar una part dels seus articles i biografies, com la dedicada a Mn. Costa, que fou traduïda per un dels deixebles d'Alcover, i així figura en ses *Obres completes*. No li cal amagar a l'autor de aqueste pàgines, que J. A. confessà qualque vegada que li era més fàcil d'escriure en prosa castellana, ço que s'explica per raons de formació.

Son llenguatge epistolar, que després de 1900 fluctúa entre els dos idiomes, en adreçar-se a escriptors catalans, acabà per esser sempre el propi.

Fou Alcover a la maduresa de sa vida més intransigent en qüestions de llenguatge com a poeta que com a ciutadà.

Dins les poesies catalanes assoleix una rara perfecció formal i canta el sentiment de la Natura, son anhel de llibertat, no la política, sinó la que el deslligués de la servitud i les convencions socials, enyorant l'edat d'or de la seva infantesa que el poeta veu en la llunyania del temps, com a transfigurada.

Aquests records i evocacions de to planyívol el lliguen a la família literària dels Lamartine, Musset i sobretot Leopardi²⁰. En canvi l'influència del capítol del romanticisme francès, Victor Hugo, no es veu sino en poesies menors, per exemple “Mallor-

¹⁹ La referencia a Sagarra confirma la afinidad intelectual y estética con Bartomeu Forteza, constatable en la producción ensayística de este último, en la que encontramos afirmaciones muy en consonancia con las que aparecen en la producción en prensa de la época firmadas por Sagarra. De hecho, podría establecerse un paralelismo entre las “Rotondas” de Forteza en *La Nostra Terra* y “L'aperitiu” de Sagarra en las páginas de *La Publicitat*, que remiten, ambas, por otro lado, al *Glosari* de Eugeni D'Ors.

²⁰ El estudio de las fuentes o influencias en Joan Alcover comienza con esta referencia, que luego profundizará con citas concretas, en especial en el caso de los dos primeros. La referencia a Leopardi es clásica al hablar de Joan Alcover precisamente por el aire elegiaco, del que se considera principal heredero Miquel Ferrà; la poesía de Leopardi, por otro lado, despierta interés entre los autores de esta generación, como demuestra el estudio de Joan Estelrich en *Entre la vida i els llibres*.

ca” i “Ramon Llull” i la dedicada l'Arxiduc en la Festa Literària de Miramar, com en algunes altres que citarem.

Ell, el poeta, freturava més d'expressar amb intensitat els sentiments que no d'usar formes ampuloses i grandiloqüents. El mateix Jacint Verdager, el més genial dels nostres poetes, no sembla haver deixat casi cap petjada decisiva en la lírica alcoveriana, contràriament al cas de Costa i Llobera, que en els alexandrins i en les imitacions d'*Idil·lis* i *Cants místics*, sobretot a la primera època, tant fa recordar l'autor de l'*Atlàntida* i *El Canigó*.

Quant als parnassians, cars a l'estre de n'Alomar, si bé eren coneguts per J. A. no influeixen molt en la seva lírica. L'impassibilitat d'A. de Vigny, Leconte de L'Isle i A. Samain²¹ no s'adeien amb son temperament poètic. Així diu al pròleg de *Cap al tard*: “Si en nom del patriciat estètic a lo Leconte de Lisle m'acusaven de donar en espectacle mes ferides, jo em permetria oposar a l'orgull relatiu dels impassibles, que fonamenten la dignitat de l'art en l'anestèsia moral, un orgull més absolut, que consisteix en desentendre's de tota externa relació, per consagrar la mirra del dolor al culte d'imatges benvoludes. Els déus que es passen la vida component-se els plecs de la túnica per afectar serenitat, no són autèntics. L'Olimp que es preocupa dels espectadors, deixa d'esser Olimp. Jo m'acontent amb esser home, i no tenc a bé marmoritjar-me per decorar el temple d'un mite sense entranyes”. Es a dir que s'afirmava clàssic, enfront dels imitadors de l'helenisme²².

En el lèxic de J. A. s'hi troben mots populars i erudits amb feliç harmonia, cercant *—in medius sistit virtus*, diu el conegut apotegma— un equilibri del conjunt, ple d'eufonia, de vibració càlida i lluminosa claredat.

La Serra

En la producció catalana de J. A., no molt extensa, però vària, hom hi destria clarament dues tendències dominants: la contemplació, paraula que Ramon Llull sublimà en el seu tractat immortal *Llibre de Contemplació*, i la queixa, el plany que en Alcover pren caires d'una elevació poques vegades abastada pels millors poetes: “Quan l'home contempla, no fa per viure, així com en les altres ocupacions humanes, sinò que viu”. En certa manera, per ell, contemplar és viure. Teoria ben fidel al geni peculiar de l'illa daurada, amb els seus grandiosos paisatges i amb un important llevat aràbic, que potser per pur atzar, influí àdhuc en el cognom del poeta, derivat de la toponímia de Catalunya.

²¹ Insistimos en el conocimiento de primera mano de la poesía francesa, reflejado en la antología *Roses de França* que incluye la traducción de un poema del primer poeta citado: “*El bany d'una dama romana*”, de Alfred de Vigny, en una versió que havia sido ya publicada en el *Almanac de les Lletres* en 1923; también traduce un fragmento de su *Servitude et grandeur militaires* (1835) con el título “*Sobre el caràcter general dels exèrcits*” en *Sóller* (26-2-1921).

²² Esta afirmación define la noción de clasicismo, entendido como algo más que un adorno cultural, que impregna a los autores de esta generación, los llamados por ello *noucentistas* mallorquines, y, en especial, al propio Bartomeu Forteza, quien lo reivindica en sus textos tanto en el plano estético como en el moral. Siguiendo el planteamiento de la *École Romane* de Jean Moréas, considerarán que la herencia grecolatina no está en Roma ya, sino en Francia, lo que justifica las múltiples referencias a la poesía francesa.

“La Serra” és el poema típic de la contemplació. Els romàntics havien exalçat el paisatge com a motiu estètic, de manera paral·lela als pintors impressionistes. Tot era, llavors, amarat de paisatgisme i del sentiment de la Natura que fou un tema dominant en la poesia i la novel·la franceses del segle XIX, des de la tendència de Saint Pierre i Rousseau, com estudia insuperablement Menéndez y Pelayo en l’obra *Historia de las ideas estéticas*. En aquest aspecte paisatgístic són notables les novel·les de George Sand.

No ens cal estendre per a dir que J. A. fou el primer que cantà la visió panoràmica de l’illa i que en això seguia els corrents artístics de la seva època. Ni Tomàs Forteza ni Costa i Llobera p. e. havien compost abans poemes descriptius al menys d’un ampli panorama, com en pintura feien Russinyol, Mir i Degouve²³, superant els croquis i esboços fragmentaris.

Joan Alcover explica en una nota de *Cap al tard* com li fou suggerida la quarta popular que encapsala “La Serra”: “Copeo, copeo...” fou la guspira que havia de produir la flama. I hom s’imagina el poeta, febossenc d’inspiració, concentrant-se en si mateix o prenent la ploma, per a traçar una tirallonga de versos. Mes ell no improvisava, sino que componia freturant una ideal perfecció.

Diu Paul Valéry, simbòlicament, que el primer vers d’una composició poètica, baixa del cel. Molt abans ja havia estat dit per San Juan de la Cruz que unes paraules les hi donava Déu, i altres, ell les cercaba. Així el començament de “La Serra”: “Qui me duu l’estrofa, plena de perfums...”.

En un dels moments mes feliços del poeta, enfila records dels temps llunyans, i li apar la serra mallorquina amb tota sa grandiositat, descrivint en amples pinzellades l’escenari que fou el seu encís, abans de recloure’s a la vida ciutadana i prosaica. Amb mà d’artista, i amb gran simplicitat, pròpia del sublim, canta la flor de muntanya i l’idil·li de “...la pageseta que és una pintura/, i té la cintura/ com un gerricó!”, on fa al·lusió al vestit de les pageses mallorquines, amb el gipó que a la cintura solien estrènyer de forma casi inverosímil. Pageseta que “encara és fadrina,/ mes serà madona d’un terme de lluny”. Tot té en el poema un encant i una frescor virginal insuperables.

El feréstec d’aquells paratges muntanyencs, a la nit, l’alegria de les masies quan es desvetllen, les escenes i festes camperoles, els enterraments, les feines del camp, tot es descrit amb un llenguatge viu sortit de la mateixa pagesia cantada, però amb un aire senyorívol i una suprema distinció d’escriptor-artista de bona casta.

El paisatge és sentit fonamentalment pel cantor. Digué Amiel que “un paisatge és un estat d’ànim i que el qui pot llegir el dos, es meravella de la similitud que hom troba en cada detall”.

El poema “La Serra”, com és natural, causà vera sensació en esser llegit a la Festa dels Jocs Florals de Barcelona en què fou premiat. Tothom endevinà de bon antuvi la vàlua i la meravella d’una de les principals creacions de J. A., que ocupa a la literatura sorgida a Mallorca un lloc d’honor, parió a “El pi de Formentor” i “L’Arpa”, de Costa i Llobera.

²³ El tema de la pintura paisajística es tratado por Bartomeu Forteza en su artículo “*L’abús pictòric del paisatge*” (*La Nostra Terra*, nº18, 1929) en el que se refleja la prevención contra el Impresionismo típicamente *noucentista*, debido a su aparente falta de construcción que atentaría contra la idea de “obra bien hecha”. En especial critica en el texto el abuso del tema en la pintura mallorquina, no tanto por parte de Santiago Rusinyol, precisamente, como de sus epígonos.

Realment “La Serra” no és una de tantes poesies de tema rústic, sinó una vera simfonia pastoral o rural. ¿Influències? Les disperses del romanticisme i probablement de *Mireio*. Josep Maria Capdevilla escrigué que Alcover era el Mistral mallorquí, no un imitador del geni provençal. Alguns poetes de l'illa han tingut com honor traduir les obres de Mistral, sobressortint la traducció de *Mireio* per una deixeble i admiradora de J. A., Maria Antònia Salvà. Potser hi ha influït l'afinitat de Mallorca amb Provença.

Quant a la versificació, és una de les preferides per Alcover: una silva de versos de dotze síl·labes, combinats *ad libitum* amb altres de sis. És, evidentment, un metre poc corrent. Potser els romàntics li suggeriren tal metrificació. De totes maneres, fou en aquest poema, com a “La Rel.líquida” i “Enyorança”, un magnífic càntir per a tal néctar²⁴, on hi vessà Alcover, abundantament, ses idees poètiques, amb imatges plenes de gràcia ingènua i elevada musicalitat.

Com a nota curiosa, direm que el poeta explicà que una dama li feu observar que a la matinada del diumenge consecutiva a la vetlla del festeig del dissabte, les dones no rentaven ni entrecavaven, com diu a “La Serra”, i l'autor celebrà la perspicàcia femenina, però decidí mantenir íntegres els versos que fan referència a tal error, puix la veritat poètica o artística no ha de sotmetre's servilment, pensaria ell, a la veritat real.

A més de “La Serra”, en altres cançons en forma de sonetins de versos d'art menor, canta J. A. el mateix tema. Son notes impressionistes plenes d'encant i d'enginy, i que Alcover titulà *Notes de Deià*. Realment, no encaixen com a veritables sonets, forma mètrica no gaire simpàtica a l'estre lliure de J. A. com esmenta en qualche discurs, però que havia de servir-li per a compondre una de les peces més reeixides, “Desolació”.

“La Serra”, com altres del seus millors poemes, ha merescut l'honor d'esser traduït a diverses llengües, principalment neollatines.

Les elegies

A més de “La Serra”, esplai de l'ànima i anhel de llibertat camperola, sentí J. A. a la mort de dos dels seus fills, traspassats jovencells, la necessitat interna de lamentar la pèrdua dels donzells, fill i filla, amb ses magnífiques elegies.

No sobrepassa en dites composicions el to planyívol, més inspirat en els Llibres Sants, com el de Job, que en el romanticisme d'un Musset, Leopardi, Foscolo, Alfieri, Espronceda, etc., els quals generalment eren exempts de tota creença i esperança d'ordre religiós. Aquells poetes es planyien, més que res, pels desenganys amorosos, com els elegíacs llatins Ovidi, Catul, Tibul i Properci.

²⁴ La defensa de la mètrica como pilar de la contención clásica de la que hablábamos, ya que obliga al poeta a controlar el caudal de la expresión en los cauces de la regularidad métrica, es una de las constantes en la poesía de la *Escola Mallorquina*; así, Bartomeu Forteza, en términos similares a los aquí expuestos, afirma: “Orden, simetría, proporción, dígame's como es vulgar. Es aquesta una llei de bellesa i també d'estalvi de les formes naturals. D'antuvi, pot semblar que el vers conspira contra la llibertat del poeta, però n'és pel contrari salvaguarda i guia” (“Rotonda”, LNT, n°52, 1932).

Com diu Bertrand en l'obra esmentada anteriorment, que va influir en les elegies de en J. A., el Victor Hugo de *Contemplations*, però també el Lamartine de *Meditations Poétiques*.

La musicalitat del llenguatge, insospitada fins llavors a la lírica catalana, pot derivar de raons extraliteràries, como la de tenir el poeta desenvolupada la facultat de copsar sons harmoniosos. No debades fou J. A. un dels fundadors del saló de Beethoven on tantes vegades havia fruit dels planys inefables del geni de Bonn, que tant turmentava la serenitat del seu coetani Goethe que volia defugir sa influència, com explica Eckermann²⁵.

“Desolació”, “Col.loqui”, “Enyorança”, “Dol”, “La Rel.liquia”, “Les campanes”: cap d'aquestes elegies no conté res de va o superflu. Totes les sis emocionen i comuniquen al llegidor la punyent vibració dolorosa del gran poeta.

Seria difícil d'esbrinar quina d'elles és la millor. La més clàssica de forma és “Desolació”, un dels millors sonets en la nostra llengua, que en recorda un altre de Sainte-Beuve²⁶, i que es reproduceix a continuació:

“J'étais un arbre en fleur où chantait ma jeunesse.
Jeunesse, ciseau charmant, mais trop vite envolé,
Et même, avant de fuir du bel arbre effeuillé
Il avait chantait qu'il se plaignait sans cesse.
Mais sa plainte était douce, et telle en sa tristesse
Qu'à défaut de témoins et de groupe assamblé,
Le buisson attentif avec l'écho troublé
Et le coeur du vieux chêne en pleuraient de tendresse.
Tout se tait, tout est mort: l'arbre, veuf de chansons,
Etend ses rameaux nus sur les mornes saisons:
Quelque craquement sourd s'entend par intervalle
Debout il se devore, il se ride, il attend,
Jusqu'à l'heure où viendra la corneille fatale
Pour le suprême hiver chanter le dernier chant.”

No creiem necessari reproduir “Desolació”. En el sonet de Sainte-Beuve, el poeta diu que era un arbre en flor on cantava la juvenesa (la del poeta), ocell envolat massa d'hora de l'arbre desfullat. Alcover es compara també amb un arbre esquixat que fou abans esponerós i que als segadors feia ombra a l'hora de la sesta, imatge que sembla fer al.lusió al plaer que donaven ses poesies. Però en el sonet de J. A. és el llamp que devasta l'arbre que resta amb la soca migpartida. En el de Sainte-Beuve són els anys que han fet la mudança.

L'arbre en el sonet alcoverià és obert i sense entranyes; en el de Sainte Beuve l'arbre desfullat, orfe de cançons, estén ses branques nues sota les estacions melàngioses, i qualque cruixit sord es sent a desiar.

²⁵ Véase al respecto la nota 8 de este trabajo.

²⁶ A continuació, el autor compara el poema “Desolació” con el soneto de Sainte-Beuve, a partir del empleo del símbolo del árbol en ambos, un ejercicio de literatura comparada *avant la lettre* que confirma la afirmación de Bartomeu Forteza “juzgar a la postre no es otra cosa que comparar” (“Motivos sobre la crítica”, *La última hora*, 25-6-1930). De Sainte-Beuve había traducido el texto “¿Qué es un clásico?” en *La Nostra Terra*, nº 28, 1930.

Acaba “Desolació” amb els versos:

“I m’aida a esperar l’hora de caure un sol conhort.
Cada ferida mostra la pèrdua d’una branca.
Sens mi, res parlaria de la meitat que em manca:
jo visc sols per a plànyer lo que de mi s’és mort.”

I Sainte-Beuve diu de manera semblant: “Dret, ell es consumeix, ell s’arruga, ell espera., (verb, esperar, que es troba en el sonet “Desolació”), fins a l’hora en que vindrà la cornella fatal per l’hivern suprem, (es a dir, la mort), per a cantar el darrer cant”. Pot tractar-se de pura coincidència, però també hi ha la possibilitat que llegint o recordant J. A. el poema francès, s’apliqués la imatge de l’arbre. El fet no restaria cap mèrit al sonet “Desolació”, que com el de Sainte-Beuve es fet en alexandrins, fugint de la forma més genuïna italiana, en hendecasílabs.

La elegia “Col.loqui” per la forma que té de diàleg entre la Musa i el Poeta, sembla haver estat construïda segons el model de les *Nits*, sobretot “Nit de Maig”, d’Alfred de Musset²⁷: “Poète, prends ton luth, et donne-moi un baisser”. I més envant: “Poète, prends ton luth, c’est moi ton immortelle / qui t’ai vu cette nuit triste et silencieux”. I en el “Col.loqui”, el poeta diu a la Musa:

“Perquè de mi et recordes
i a l’arpa d’altre temps les mans allargues?”

L’emoció de Musset, amarada de l’angoixa romàntica, si bè expressada en nítida forma, es vessa en belles imatges.

“Chantons dans tes pensées,
dans tes plaisirs perdus, dans tes peines passées,
les plus désespérés sont les chants les plus beaux
et j’en sai d’immortels qui sont de purs sanglots”

I plorant com una indefensa criatura, pels desenganys de la vida i de l’amor, diu, comparant-se al pel.lícan:

“Le sang coule à longs flots de sa poitrine ouverte.
L’océan était vide et la plage deserte.
Pour toute nourriture il apporte son cœur.
Sombre et silencieux, étendue sur la pierre
partageant à ses fils ses entrailles de père,
dans son amour sublime il berce sa douleur. [...] Fatigué de mourir dans un trop long supplice
il craint que ses enfants ne le laisse vivant”.

²⁷ A este poema pertenece, recordemos, la cita inicial que encabeza el ensayo, como el propio Bartomeu Forteza recuerda unas líneas más abajo.

Passatge que sembla més escaient al cas de pare desolat, com Alcover, que al del malaurat “enfant du siècle”, i com ell podia dir el vers que ha encapsalat aquest assaig: “Rien ne nous rend si grande qu'une grande douleur”.

“Col.loqui” es per a mi la més intensa de les elegies de J. A. És altament corprenedor que enmig de la doble desgràcia, el poeta exclami a la seva maduresa:

“Mai la vegí tan bella com és ara
la vida d'aquest món”.

I acaba amb el desig de perpetuar la memòria dels dos traspassats:

“Jo vull que l'oli
del fruit amarg, com expremuda oliva,
cremi tot en la llàntia, que aurioli
dels dos adolescents la imatge viva.
Si la força del geni m'es estranya,
tan gran com ell s'aixeca mon dolor,
i jo puc llavorar l'alta muntanya
per esculpir-hi un monument d'amor.”

La noble missió de la seva lírica s'ha complit. El poeta ha alçat un líric monument a la memòria dels seus fills.

A “Enyorança” i “Les campanes” ens evoca les hores que passà per les senderes poblades de xiprers, acàcies i jasmilers del Cementiri de Ciutat de Mallorca on són soterrades les despulles d'aquests fills, o com tot vagabundejant, sentia que el sò de les campanes en la diada dels difunts, portava a la seva ànima el conhort.

En “Dol”, que obtinguè premi ordinari als Jocs Florals de Barcelona, el poeta es compara amb la vella que

“com la grisor d'un ull d'oracle
mira la fonda solitud
esperant l'hora del miracle
que li retorni el bé perdut”.

El poeta amb l'ànima adolorida té moments de pregona depressió:

“¿Qué n'ha fer de sa vellesa
l'àrida soca paternal?”

Retorna ací l'imatge de l'arbre de “Desolació”, on diu també:

“I m'aida a esperar l'hora de caure un sol conhort”.

El pensament de la pròpia mort, *leit motiv*, com la tristesa, dels romàntics, li es conhortador²⁸:

²⁸ Esta misma idea aparece expresada en el poema “Triomf de la mort” de Bartomeu Forteza, incluido en el volumen *Dansa de les hores* y publicado con anterioridad en *La Almudaina* (2-5-1948), en cuya estrofa final leemos: “Sies, oh Mort, mon bàlsam, sies suau perfum, / i l'esperit daleri son centre i cobejança / esperant que s'atansi l'eterna delectança / en que la carn sensible gaudeixi de la Llum”.

“Cap a la abisme que ens espera
mon pensament amolla el fruit
com el brancam d'una figuera
tota penjada sobre el buit”.

Noti's la simplicitat d'aquests versos, tan pròpia del sublim.

“Dol” és un poema cabdal. La forma, el llenguatge, les metàfores són insuperables. Enrevolta a aquesta poesia un halo misteriós –“amb la grisor d'un ull d'oracle mira la fonda solitud”– que la fa encara més colpidora.

Sembla que hom va discutir si el poema hauria d'acabar després de la quarteta catorzena, on diu:

“munti l'oreig que duu l'escuma
de les rompents de l'infini!”

El poeta tingué clara consciència de la manca d'unitat d'aquesta part de l'elegia amb les sis estrofes següents, marcant una separació.

Joan Alcover, si bé pels corrents del segle impregnats encara de racionalisme, dels ecos de Rousseau i Renan, del negativisme i la revolta d'un sector dels romàntics, així com de la agnòstica doctrina positivista, podia haver passat uns anys de tebior religiosa, i és un fet que no té cap poema de tema original estrictament religiós; de totes maneres havia estat informat al si d'una família cristiana, en les pràctiques de la pietat que no abandonà, i era cosa naturalíssima, no essent un sectari, que en moments de greu i fatal dissort recorrés al sobrenatural²⁹; així diu:

“Ombra divina protectora
de l'aliança de dos mons,
jo torn a tu: mon cor enyora
les oblidades oracions.”

Si des d'el punt de mira estètic, eren sobreres les últimes estrofes, creiem que, tanmateix, donen al poema humanitat, i que, no debades, el poeta erà ressò d'un poble cristià.

Cercant precedents a l'elegia “Dol”, una de les millors, crec que es encertat el que sobre les elegies d'Alcover en diu Bretrand a *Litterature catalane contemporaine*, es a dir que tenen, com s'ha dit, certa filiació amb les *Contemplations* de Victor Hugo, però també amb les *Meditations poétiques* de Lamartine. “Dol”, precisament, em sembla que té molta analogia amb “Une larme ou Consolation”, del mateix metre i to compungit. Citaré algunes estrofes:

“À l'heure où l'âme solitaire
s'enveloppe d'un crêpe noir,

²⁹ Esta reflexión puede aplicarse al propio Bartomeu Forteza, quien refleja en su obra idéntica tensión entre la práctica ausencia de literatura de contenido religioso explícito, y sin embargo, referencias dispersas que parecen añorar, también, las olvidadas oraciones. Su talante liberal, no religioso, incluso algo anticlerical, aunque enormemente respetuoso, aparece reflejado en su biografía, y en el recuerdo de sus familiares directos.

et n'attend plus rien de la terre
 veuve de son dernier espoir. [...]
 Quand l'avenir n'a plus de charmes
 que fassent désirer demain
 et que l'amertume des larmes
 est le seul goût de notre pain.”

Els dos primers versos semblen correspondre a:

“Arriba un jorn que nostra vida
 ja no veu res en l'avenir”

o bé:

“Quan ens apar que nostra vida
 no té més baume que l'oblid.”

I l'estrofa citada: “Obra divina protectora...” fa parella amb una de Lamartine:

“Et l'âme se fond en prière
 et s'entretient avec les cieux
 et les larmes de la paupière
 sachent d'elles-même a nos yeux.”

No es tracta d'una traducció lliure de les esmentades estrofes, però es clar que tota creació literària té els seus precedens i les seves fonts. Era massa artista conscient J. A. per estrafer una obra d'altri, apropiant-se-la, mes no podia defugir la llei natural per la qual humanament no es crea del no-res.

En les elegies de N'Alcover hi ha, disperses, influències de Victor Hugo; creiem encertada l'opinió de J. J. A Bertrand quant a l'analogia amb *Les contemplations*. També el cabdill del romanticisme francès vegé morir fills seus i lamentà llur pèrdua amb fondes quixes i imprecacions.

Així exclama referint-se als fills trasposats:

“Que c'est la seule joie ici bas qui persiste
 de tout ce qu'on rêva;
 considérez que c'est une chose bien triste
 de le voir qui s'en va!³⁰”.

I també:

“Voyez –vous, nos enfants nous sont bien nécessaires.
 Seigneur...”

Mes aquesta analogia es patentitza sobretot al “Proverbi” de Joan Alcover:

³⁰ Se trata de la última estrofa del poema “A Villequier” de *Les contemplations*.

“La porta on he trucat de nit i dia
 mon pensament atreu:
 com el captaire que en la porteria
 del monestir s’asseu,
 jo m’he assegut enfront de l’ombra incerta
 de com al mur sagrat
 i és mon viure esperar que em sia oberta
 la porta on he trucat”.

Que correspon, evidentement, a una de *Les contemplations* que duu per títol: “En frappant à une porte”, de la qual sols trascivim el final:

“J’ai des pleurs à mon oeil qui pense,
 des trous a mon robe en lambeau.
 Je n’ai rien a la conscience,
 ouvre, tombeau.”

“La Rel.liquia” és una elegia d’altre ordre. En “El ciprés de mi huerto”, com va escriure Alomar (article citat), sembla encetar-se aquesta enyorança per l’edat d’or, la primavera del poeta, amb clares reminiscències de “Le Ricordanze” de Leopardi. És “La Rel.liquia” d’una extrema eufonia tant pels mots aïllats com pel ritme, que com va dir amb originalitat un comentador –Eugeni d’Ors al *Glosari*–. invita no sols al cant sinó a la dansa. Fou escrita l’elegia per inclour’es a un àlbum de reproduccions de jardins pintats per Russinyol.

A un de *Les Preludes* de Lamartine, el que comença amb “O vallons paternels” es descriuen escenes camperoles semblants, de l’infantesa de l’autor de *Le Lac*, que no creiem necessari transcriure, com a “La Serra” i a altres poemes, empra J. A. a “La Rel.liquia” la silva de versos dodecasílabs i hexasílabs. No fou Alcover, malgrat tot, elegíac per natura, sinó que els seus planys brostaren de les tràgiques circumstàncies personals; com diu el mateix Lamartine: “La vie est la vie: elle n’est pas un hymne de tristesse perpetuel”. Potser algú podria fer el retret que no produí cap elegia de tema col·lectiu. És evident, però pogué amb la seva mestria expressar la dolor que molts pares han experimentat sense donar-li forma perdurable, com feu Alcover. I això ell, el poeta joiós i exuberant de “La Serra”, “L’Hoste” i “La Sirena”, sapigué sublimar el tema de la pèrdua dels éssers estimats, sense caure en funesta desesperança, ni revoltant-se contra els designis indescifrables de la Providència, que ell acatava.

Maragall escrivia al més gran elegíac de llengua catalana: “Això és poesia, Don Joan. No s’en defensi d’haver posat trossos del seu cor en la seva poesia: sols allò que ha tremolat, ens fa tremolar”. És el *Si vis me flere, dolendum est primum ipsi tibi horacià*, tan escaient en les elegies d’Alcover.

Altres poesies

La poesia “La Balanguera” de J. A., és una de les més suggestives, i peça rellevant de sa producció. Prennent per motiu una cançó o corranda popular, que amb variants se troba a altres endrets dels dominis lingüístics catalans (vegi’s *Diccionari català-*

valencià-balear, en publicació: “La Balanguera” o “La Bolagera”³¹), és un ver homenatge a l'autèntic *folklore*, a la tradició i a l'avenir. En certa manera, és un poema de fons filosòfic, ple de misteri, en el qual es parla de la fada que incansablement fila per a teixir les nostres vides. Les imatges són conegudes, els mots, d'ús corrent, gairebé vulgars, l'expressió nítida, i la composició és amarada d'un delicat encís. “El que és clar, es sempre jove”, escrigué Jéan Morèas. Potser Maragall ha tingut també en aquest gènere popularitzant, moments igualment feliços i inspirats en la literatura nostrada. Recorda el misteri de les balades germàniques, i com a la poesia de Goethe, sota una expressió entenent, s'hi amaga un símbol i un sentit pregon.

El primer i potser millor panegirista de “La Balanguera” fou el gran crític Miquel dels Sants Oliver qui en la seva obra *La literatura en Mallorca* tractà de les poesies en castellà de J. A. i d'algunes catalanes, no havent abastat a la data de publicar-se el llibre, les supremes creacions de “La Serra” i les sis *Elegies*.

Traduïm del que en diu Oliver: “‘La Balanguera’, pagesa octogenària, arrugada i fibrosa, com el tronc de la parra a l'ombra de la qual se redossa. Encarnació de l'espècie, de la raça que absorbeix l'individual i transitori, i a l'existència perdurable de la qual cooperen la mort i la vida”. Visió simultània del present i del futur, fondo sentit de resignació i esperança que palpita en cinc estrofes; emoció que comunica calfred i humeteja els ulls. És aroma del poble.

El talent musical d'Amadeu Vives donà a “La Balanguera” ampla ressonança i fou escampada la poesia pels orfeons de la terra, així com “Fill d'ànima”, musicada pel mallorquí Antoni Noguera, que també musicà “Hivernenca” de M. S. Oliver i “La Yesta” de Gabriel Alomar.

“L'ermità qui capta” és, com “La Serra”, una poesia d'ordre contemplatiu. Sembla que el mateix poeta transfigurat en ermità, contempla les heretats, les cabanes de la contrada i els sembrats. Tot és ple d'interès per a l'esperit rublert d'harmonia i assedegat de coneixèr. Però, com diu bellament el poeta contemplatiu:

“No per això s'esvaïrà el misteri
del fons de tota cosa inseparable:
si avança la claror, l'ombra recula,
com més va reculant, mes imponenta”

Es compenetra el contemplador amb els habitants de la contrada:

“Cada llum és un nom, una vivenda
on he segut a dessuar, a l'ombra,
o he escalfat una estona les mans balbes
en la fumosa cuina; on he rebudes

³¹ El tema de las variantes del poema tradicional a partir del cual se inspira Joan Alcover aparece en la correspondencia del autor con el crítico Josep Maria Capdevila, con el que tuvo una enorme amistad, además de un vínculo familiar (estaba casado con una hermana de su mujer); así, en carta del 20 de octubre de 1945, se lee: “*En llegir el tema de La Balanguera, que insinues, m'ha vingut a la memòria una serventa olotina que teniem a casa quan érem petits. Parlava rústicament, a vegades semblava en un catalanesc arcaic, i cantava i dansava la Bulanguera: no l'he sentida de ningú més...*” (a continuació transcribe un fragmento de la canción).

mercès de pietat o la dolcesa
d'èsser humil davant la porta closa.”

Tota la composició és amarada d'amor pels semblants, per a l'humanitat, no la genèrica, sinó la més propera. I defineix amb bella imatge la contemplació:

“I així fruit-ne
la plenitud de visió, penetra
en la mirada com aigua dins l'esponja
en la fonda expressió de la natura”.

En “El voltor de Miramar”, el poeta pren per símbol el voltor engabiats de la possessió de l'Arxiduc Lluís Salvador d'Àustria. Acostumat a l'esclavitud, malgrat que recobri la llibertat, no té forces ni dalit per a volar enfora, i enyora l'arxiducal racció. Es recrimina el cantor a si mateix, però accepta els fets com a irremeiables. Tot el sentit del poema pot condensar-se en el vers: “No és bo per ésser lliure qui a ésser esclau s'avesa”. I confessa que per emancipar-se de son ofici, és tard.

M. S. Oliver cantà també el mateix voltor en el sonet titulat “A un voltor engabiats a Miramar” que sembla inspirat en el famós poema “L'albatros” de Baudelaire³², donant al símbol un caràcter distint al de N'Alcover, que fou més líric i, en tots conceptes, més egocèntric: diuen els tercets del sonet, que presenta qualche castellanisme d'ús corrent:

“Així també l'ingeni, voltat de gents mesquines
com una afronta amaga les ales gegantines
indiferent, sens llàgrimes, sens ira ni gemec.
La tonteria humana convoca sos acòlits,
i quan no pot ferir-los, fa riure an els estòlids
l'escata de ses ungles, la corba de son bec”.

En “L'hoste” és on Alcover, sens planys elegíacs, es manifesta més ell, com ha dit Montoliu, amb tot i que sempre mostrà gran sinceritat poètica. Les imatges plàstiques, son expressades lliurement i amb gran exuberància i riquesa verbal. J. A. tingué de bell antuvi, clar instint de la valor i transcendència en la literatura espanyola i hispano-americana, de la poesia de L'Hoste, Rubén Darío³³, que alguns, erròniament, condemnaven i creien superficial, així com D. Juan Valera, en el pròleg del llibre *Azul*, en els inicis de la fama del cantor de Nicaragua. J. A. va fer-li justícia quan molts combatien les castellanes innovacions mètriques o de concepte, seguint a Verlaine i altres simbolistes francesos.

“L'Espurna” és un poema que canta motius familiars, enllaçant-los insensiblement amb els de Pàtria. Era Alcover, com hem dit, d'ascendència materna estricta-

³² Traducido por Bartomeu Forteza en una versión incluida en *Roses de França*, publicada con anterioridad en el *Almanac de les Lletres* (1933).

³³ A la figura de Rubén Darío dedica Bartomeu Forteza algunos artículos, en la línea de lo expuesto en estas líneas como “*Mallorca i Rubén Darío*” (Sóller, 31-12-1921).

ment catalana, i desposat per primera vegada amb muller també del Principat. Així es sent lligat per la sang i la llengua a la nostra Renaixença, més directament.

En aquesta fusió amb la terra mare, no vol oblidar-se de joies ni penes: així fa bella al·lusió a la pèrdua de l'esposa i dels fills: "No us allunyeu memòries doloroses".

I en la nit d'expansió patriòtica de Sant Joan, els focs de la qual també canta en "Salutació", exclama elegantment:

"Tu Beatriu catalanesca fores
el calor de la pàtria feta dona"

Com a "L'ermità qui capta" i "A la vora del Tàmesi", la foma mètrica d'aquest poema és la de ben cisellats hendecasíl·labs blancs.

"El Cacic" reflexa la personalitat artística de Russinyol de qui fou J. A. bon amic malgrat la dissemblança de temperaments. Exalça l'amor a la natura del pintor-poeta, i la nova pintura en la qual els paisatges de l'illa eren reflectits, com desposori del pintor amb Mallorca.

"El Foraster a Mallorca" es refereix a qui va exercí de governador de Balears, Álvarez Sereix, qui fou gran amic dels escriptors d'aquell temps, com el mateix Alcover, Oliver, Alomar i altres. Aquest poema, com indica el títol, pot aplicar-se, per extensió, a tots els qui arribats de fora, posen arrel a l'illa, fent Alcover, adequada comparança amb Ulisses que, com descriu *L'Odissea*, restà pres en els llaços de la nimfa que li oferí hostatja.

"Al vencedor de Port-Arthur" es digna de remarcar-se, perquè essent un poema líric, és un dels pocs de tons èpics, cantant el triomf del general japonès Nogi i la tristesa de l'heroi després de la gesta. Per damunt de les glòries bèl·liques, plany les mares que han perdut llurs fills a les batalles. El general hi havia perdut dos fills. Anys després, morí tràgicament. És natural que aquest cas ferís la sensibilitat del poeta.

El poema "A la vora del Tàmesi", com s'ha dita anteriorment, té una variant en castellà: "Melodía etiòpica", encoberta per Costa i Llobera al discurs d'ofertament de l'homenatge a Alcover, l'any 1909, amb motiu d'haver-li estat conferit el títol de Mestre en Gai Saber.

És el poema, d'extrema originalitat i sembla que en ell és vol contraposar l'art càlid del Mitjorn amb la fredor de l'art del Nord. Un arpista és embarcat inopinadament per uns mariners, vers una illa de l'Atlàntic (la mar gran) on té una visió d'una negra nua que havia d'inspirar la seva art. Descriu després l'actitud de l'artista en sentir-se aclamat per un públic que malgrat la seva impassibilitat temperamental, no pot menys de contagiar-se de la febre d'aquella visió que, a través dels anys, ha covat dins l'ànima de l'artista. Presenta "A la vora del Tàmesi" dessemblances amb la variant castellana "Melodía etiòpica". Aquest poema li fou premiat als Jocs Florals de Barcelona, l'any 1909, en que obtingué el mestratge.

"Beethoven": d'aquest poema ja hem esmentat que també té variant en castellà, i pel tema mostra cert parentesc amb "La Gárgola". Es l'apologia del geni que ha de mantenir una lluita aferrissada, al llarg de sa vida, per a donar a conèixer son missatge en pugna amb l'ambient. Del mateix to es el poema "Le génie" de Lamartine.

Així diu el poeta, en un esplai de sinceritat:

“Oh l'heroica virtut: com humilia
la nostra covardia
que per no batallar, no ambiciona,
i ens fa veure amb secreta gelosia
la pùrpura sagnant i la corona
de llum de l'infortuni.”

El poeta en altres ocasions s'inculpa de no haver desafiat les tempestes i comportat els sofriments, tal com va fer Beethoven:

“En l'àpat de la vida
no hi hauria lloc per ell,
la seva set d'amor serà escarnida,
ni un bes li donaran pe caritat
i nit i jorn exprimerà el cervell
per a guanyar el pa de la pobresa
de llàgrimes banyat.”

Evidentment, aquest poema, més que per la forma, commou pel contingut. En Beethoven personifica el geni en sentit genèric. Sembla missió poètica en molts casos, passar del concret a l'inconcret, i donar al concepte un sentit general, i per tant, generós, com digué Bergson³⁴, fent un joc de paraules.

“Mallorca i Ramon Llull”, poesia juvenil, és una de les poques composta en to grandiloqüent que poc s'adeia amb la manera d'esser i expressar-se de J. A. Canta els anhels de l'asceta de Randa i Miramar, amb alexandrins que porten l'eco de Victor Hugo, i potser, excepcionalment, de Jacint Verdaguer. De la mateixa família es l'endregada a S. A. R. l'Arxiduc d'Austria a la festa literaria de Miramar de l'any 1877.

En “La Creu” cantà, de manera insegura i primerenca, la conquesta de Mallorca i la creu plantada al lloc de Santa Ponça on moriren els Montcades³⁵.

En “El Rei” conta l'ingènua visió infantil de la majestat reial, i “En la Badia de Pollença”, com hem dit, traduïta per ell mateix al castellà, descriu la flota anglesa fondejada “dins la solitat del freu, / com un magnat qui s'asseu / al portal d'una cabana”. I acaba amb els versos plens d'ingeni: “¿Quina odor d'ametlla flaira el lleopard d'Anglaterra?”. Tant el sonet “Ave Maria”, finament concebut, com la poesia juvenil “Dins el temple” malgrat els títols són de caràcter amorós, i la darrera composició té cert caire petrarquesc.

“Al retornar del passeig solitari” es una horaciana en la qual insisteix en el tema contemplatiu i “d'intimitat amb la dolça natura”. És de forma bellament clàssica.

³⁴ Las referencias a Bergson son habituales en la obra ensayística de Bartomeu Forteza, en especial en los numerosos artículos (conectados con su propuesta literaria en las *Satíriques*, solo citamos algunos de ellos: “Humorismo”, *La última hora*, 9-11-1927 o “Lo cómico, el humorismo y el hombre”, *La última hora*, 1-5-1948) dedicados a la presencia del humor en la literatura que recogen las ideas desarrolladas por el francés en su ensayo *Le rire* (1899), principalmente la diferenciación entre lo cómico y lo humorístico.

³⁵ El mismo motivo que aparece en el poema “*Després de la victòria*” (publicado en *Sóller*, 4-1-1929), incluido en *Dansa de les hores*.

També compongué endreçes a poetes i amics escriptors com a Mn. Costa, Maragall, Alomar, Llorente, Ruyra, Carner i López-Picó. En elles es manifesta no sols el poeta de sempre, sinó també el crític que sabia sospesar amb judici indefallent.

A la poesia "A Mateu Rotger", agraeix i glossa la traducció llatina que féu del poema d'Alcover *Lálage* el canonge de la Seu de Mallorca, coterrani i amic de Costa i Llobera. A la vila de Pollensa propera a "Pollentia" del port d'Alcúdia, resta encara molt sediment romà. Diguem, a manera d'incís, que les ruïnes del teatre romà de Pollentia, com és sabut, forem cantades amb emotiva elegia, construïda amb belles tercines, per Mn. Costa, poema que duu clara influència del tan conegut "A las ruinas de Itálica", de Rodrigo Caro, si bé aquest darrer té la forma de *silva*, tan cara a Joan Alcover³⁶.

Les poesies epigramàtiques que unes vegades anomenava *Haikais*, suggerits per alguna revista francesa, potser *Mercure*, i altres *Espurnes*, són sempre interessants i inclouen idees enginyoses, que, de vegades, són tretes de versos seus en castellà. El mateix poeta no les hi havia donat gaire importància. Cal dir que, al menys en poesia catalana, Joan Alcover es va resistir a fer versos que hom podria dir d'ocasió o comanda. Sempre bullia en ell qualche idea abans d'emprendre una tasca poètica. Ell va combatre als qui insubstancialment escriuen amb éter damunt éter, amb ironia gràfica.

La producció catalana, si bé no està tota al mateix nivell, no ofereix tants alts i baixos com la de poetes potser més inspirats que ell a voltes, però mancats de l'autocrítica que en grau màxim posseïa l'autor de "La Serra", complint-se una vegada més el bell precepte que cita Maritain en "Art et Scolastique": *Perfectio artis consistit in iudicando*.

Poemes bíblics

Fou En Joan Alcover gran lector dels Llibres de l'Antic Testament. A l'edat propera publicà deu poemes bíblics i alguns Proverbis que no desmereixen del reste de la seva obra catalana.

Crec que el crític que amb més encert ha tractat de *Poemes bíblics* ha estat el malaurat Gabriel Alomar, mort a l'exili. En motiu del traspàs de N'Alcover publicà un article inserit a "El Dia" de Ciutat de Mallorca, i després en versió catalana, a l'Almanac de les Lletres, de 1927 (Mallorca). Deia Alomar d'aquelles poemes: "Fusió ideal de les tres grans herències, oriental, clàssica i romàntica, reflectides respectivament en la compenetració amb el tema, la serenitat i l'estructura i el foc interior que els inflama de personal lirisme". Així aquelles narracions immortals semblen refundre's en la forma de psalm o de ritme profètic.

L'idioma català perd tota sa resistència metàl·lica d'elm mitgeval i es mostra dòcil a rebre el motllo, la noblesa romana i la gràcia hel·lènica.

Si qualche precedent hem de trobar a aquets poemes, el cercarem en el magisteri del romanticisme francès: en el "Moïse" de Vigny, "Le feu du ciel" o el "Booz

³⁶ También Bartomeu Forteza compuso un poema sobre este mismo tema: "Contemplant el teatre romà de Pollentia", incluído en *Dansa de les hores*.

endormi” de Victor Hugo. En tals poemes, hi ha puresa de forma, el to patrici, el consorci de la musicalitat amb l'emoció plàstica.”

Fins ací, N'Alomar. A aquests precedents, crec que podria afegir-s'hi els “Chants lyriques de Saul” i “Fragments bibliques” de Lamartine, com també “La conscience” de Victor Hugo, autor que tant influeixen en els poetes de la Renaixença a Mallorca.

Tots els *Poemes bíblics* tenen un notable interès, especialment “Agar”, “Micol” i sobretot “Abigail” té un encis indefinible, no sols per l'assumpte, sino per la felicitat descripció dels passatges bíblics. Faci's esment del bell contrast entre la caravana de Abigail i l'exèrcit de David.

“Aquí els vaillets aconduint els ases,
humil seguici de la dona honesta,
allà l'espant i el brill de les espases,
com núvol de tempesta”.

I la mestria de les quartetes del final:

“Trista està la vídua, mes no plora:sense por ni desig, a Déu sotmesa,
les antorxes prenent i l'escomes
d'uns missatgers que arribaran d'enfora.
Una nit, a la porta del casal,
on seia dolçament embadalida,
va rebre l'ambaixada nupcial
i al tàlem de David fou conduída”.

L'autor d'aquestes pàgines ja tingué ocasió de mostrar la preferència pel poema “Abigail”, entre els altres bíblics, en una conferència juvenil, donada l'any 1922 a Ateneo de Madrid, sobre “Poetes mallorquins”, que fou publicada al setmanari *Sóller*³⁷. Més envant vaig tenir la satisfacció de llegir que el P. Miquel d'Esplugas opinava el mateix.

Victor Hugo tracta el mateix tema del poema “Henoc a la Conscience” en sa inmensa obra *La Legende des siècles*. Llegim en Victor Hugo:

“Henoc dit: Il faut faire une esceinte de tours,
si terrible, que rien ne puisse approcher d'elle,
batissons une ville avec sa citadelle,
batissons une ville et nous la fermerons”

I en el poema alcoverià:

“Dins el clos, amb pedres fortes
bastiren murs i vivendes,
varen barrotar les portes
varem cloure les vivendes”.

³⁷ Hemos hecho referencia a ella en la breve presentación del autor quien, recordemos, pasa al menos diez años en Madrid. En efecto, se publica en *Sóller* el 13-1-1923.

Són les dues composicions de fons autènticament romàntic i rosusseanià, en quant fan referència a l'origen malèfic de la ciutat, o dit en termes d'ara, la societat i les seves lleis, nascudes de la culpa de Cain.

Com diu Miquel Ferrà en el pròleg inacabat de les *Obres completes* de J. A. (Edit. Selecta), els *Poemes bíblics* “són fruits d'una madura serenitat banyats pel sol tranquil de la vellesa”. Les figures bíbliques “prenen relleu nítid dins aquells versos narratius de perfil castíssim, veritables joiells de simplicitat mestrívola. L'etern sentit humà dels passatges bíblics ha rejuenit altre cop la Musa d'En Joan Alcover, que sembla inflamar-se encara de la tràgica simpatia en cantar la desolació de Resfa, al peu dels seus fills penjats”.

Alguns han cregut que “Resfa” feia al·lusió a la nova tragèdia sobrevinguda al poeta, que va perdre altres dos fills, i aquesta vegada el mateix dia: defuncions gairebé fatídiques ocorregudes una a Barcelona i l'altra a la casa pairal. Però el fet és que *Poemes bíblics* foren publicats abans d'ocórrer tan tràgics esdeveniments. En tot cas feia al·lusió encoberta als dos primers fills perduts.

Son intensament colpidors els versos de “Resfa”:

“No hi ha dins els reialmes obscurs de la feresa
mostres que existeixen el dol i la fixesa
dels ulls d'aquella mare, terriblement eixuts”.

Cal dir que així com passa en altres poemes d'Alcover, també en els *Poemes bíblics* hi ha duplicació de tema en català i castellà en el titulat “Set”, que amb el mateix títol es troba en el llibre *Meteoros*. “Sed” degué ésser l'idea primordial d'aquests poemes, com l'oda aïllada de Costa i Llobera, titulada “A Horaci” en fou d'*Horacianes*. Són significatives les dedicatòries del poemes “Henoc”, a M. de Unamuno i “El Ginebró” a Antoni Maura.

Joan Pons i Marquès –que per comanda d'En M. Ferrà continuà el pròleg citat, que la malaltia mortal impedí a aquell acabar– després d'haver fet esment de les bel·leses de llenguatge i expressivitat dels versos de *Poemes bíblics* fa coteig amb els texts originals. Així diu: “De les composicions del llibre, quatre són inspirades en passatges del Gènesi: Henoc, Els gegants, Agar i Les Esposalles. Cinc ho són en els Llibres de Samuel: Volem rei i Abigail del Llibre primer, Set, Micol i Resfa del segon i una, El Ginebró del Llibre dels Reis”.

Aquestes paràfrasis de passatges de la Sagrada Escriptura són obres de reposada senectud, mes en elles s'hi conserva l'harmonia i el mestratge poètics de *Cap al tard*. Com digué Josep Maria Capdevila en *Poetes i crítics*, en tals poemes hi havia “sobrietat amb irradiacions i ressonàncies melòdiques”. Si bé *Poemes bíblics* son amarats de lirisme, cal dir que en la producció poètica catalana de J. A. apareixen com els més objectius, i descriptius, i on, si bé el poeta, per imperatiu dels temes i llur natura extrahumana, és vedat de parlar en nom propi, no deixa de vessar-hi idees poètiques i belles imatges que no atenten a l'integritat dels passatges bíblics.

L'expressió, típicament alcoveriana i la calor comunicativa tan pròpia dels seu estre, es mostra com en altres composicions. El llenguatge és viu i acolorit: el poeta empra, com solia, mots cultes i locucions del llenguatge corrent. Extreu moralitats i sentències, amb gran respecte vers l'original, però amb la llibertat genuïna de l'ar-

tista, i amb uns versos de mestrívola cadència. Com s'ha dit, pel citat crític Capdevila, *Proverbis* són derivació de *Poemes bíblics*.

Quant a les edicions de les obres de Joan Alcover, hi ha una extensa relació a la Nota bibliogràfica per J. Pons i Marquès al final del tom *Obres completes* (Edit. Selecta), així com també la Bibliografia de referències a Alcover, que com a base, és de gran utilitat enc que no sia exhaustiva, cosa, per altra banda, dificultosa. També en *La littérature catalane contemporaine* de Bertrand hi figura Bibliografia.

Joan Alcover després de ses desgràcies, podia dir en certa manera com Enric Heine: “Ja no soc aquel biped diví, el poeta més lliure després de Goethe... com se m'anomena en temps de salut, no soc tampoc el gran pagà, al qual comparaven amb Dionisos, coronat de pàmpols... Ja no soc més que un pobre ferit de mort, una demacrada imatge de l'amargura, un home malauradíssim. Jo mateix no comprenc com en l'estat de misèria en què em trobo he pogut escriure el *Romancer*”³⁸. Només caldria posar al final, *Les Elegies* i *Poemes bíblics*, en comptes del *Romancer*, per esser escaients a Alcover aquests mots.

Poètica i mètrica d'Alcover

Per no ultrapassar els límits fixats en aquest assaig sobre la poesia d'En Joan Alcover, no creiem indispensable endinsar-nos en les teories estètiques del poeta, magníficament exposades a la seva maduresa, sobretot en las conferències “Humanització de l'art”, “Reacció Litèraris”, “Cultura del llenguatge” i en l'assaig “L'Art segons Tolstoi”... Fou a més de poeta, pensador, crític i teoritzador d'Estètica. No seria difícil de trobar a les seves idees, filiacions de les de Milà i Fontanals i de Menéndez Pelayo, però exposades amb un criteri personal i dreturer. Es una estètica derivada dels grecs i dels llatins i que Costa i Llobera, més que en parlaments, sintetiza en les *Horacianes* “Als Joves” i “Meditarrània”.

Per J. A. l'art es contemplació desinteressada i pura. L'art ha d'esser lliure de finalitats doctrinàries, però tanmateix social, en quant ha de cercar ressò dins el poble. No creia en torres de vori ni en esnobismes i refinaments estèrils, avui imperants en zones de l'avantguardisme³⁹. No s'enderiava massa en semblar original ni en cercar rimes dificultoses. Quant a les imatges, no creia com les bruixes de Macbeth i com Baudelaire que féu seva la frase, que “el bell es horrible, i l'horrible, bell”.

Joan Alcover adelerà tota sa vida una perfecció artística. Fou exigent i insatisfet de si mateix, amb més dignitat i legítim orgull literari que vana ostentació. Amà el tradicional, però no va combatre per sistema noves tendències artístiques: així fou

³⁸ Se trata de una cita de la “Carta a Varnhagen” de Heine, escrita en 1830, de contenido autobiográfico.

³⁹ Uno de los pilares del pensamiento estético de Bartomeu Forteza es, precisamente, el argumentario antivanguardia que aquí se sintetiza: la necesidad de una literatura conectada con el pueblo, y no tan solo con una minoría un tanto *snob*, además de la reivindicación del arte “bien hecho”, enraizado en la tradición. Algunos de los artículos en los que se ocupa de este asunto son: “Temas ciudadanos y Vanguardismo”, *La última hora*, 10-9-1948; “Rotonda”, *La Nostra Terra*, nº 1, 1928 y “Rotonda”, *La Nostra Terra*, nº 86, 1935; “Ocurrencias”, *Diario de Mallorca*, 23-1-1954; “Divagaciones sobre el arte nuevo. Romper moldes”, *Diario de Mallorca*, 11-2-1954, etc.

sensible a la poesia rubeniana i al noucentisme, i fins a la mort s'alliberà de tot anquilosament, conservant, junt amb el seu criteri indeclinable, una singular frescor d'intel·lecte i esperit.

Cregué després de ses peripècies literàries en castellà que l'expressió poètica pròpia és la llengua nadiua, ço que defensà públicament amb tota claretat, i, al vostre, entre l'hostilitat d'un ambient rutinari com es manifesta en els conceptes del Parlament al Certàmen literari de Palma, l'any 1903.

Les influències rebudes per Joan Alcover, com ja s'ha indicat, són diverses: caldria citar en primer terme la Bíblia i els clàssics espanyols. També la de Goethe, del qual tant admirava la primera part de *Faust*. Influïren en ell els romàntics italians, sobretot Leopardi i Carducci, del que traduí quelcom, així com els francesos Alfred de Musset i Lamartine. Si bé sentí gran devoció per Victor Hugo, no es transparenta gaire la seva influència.

Dels poetes catalans, no podriem concretar tant. Coneixia, indubtablement, l'obra poètica de Jeroni Rosselló i la de Marià Aguiló de qui fou molt afecte. Degueren influir en ell per qüestions lingüístiques Tomàs Forteza i Costa i Llobera i potser, també quelcom, el romanticisme nostàlgic de Tomàs Aguiló.

No es veu gaire en l'obra alcoveriana l'empremta de Verdaguier. Cal dir que no imita servilment cap poeta, i com ha dit Bertrand "era un fill independent del Parnàs, un apassionat qui ha sabut guardar les formes exteriors de l'elegància, un ironista discret i un talent fet de gràcia i gravetat".

Si bé Joan Alcover en les seves poesies, fa ús de tota mena de versos i combinacions mètriques, mostra clara preferència pels de nou i d'onze síl·labes, ja sia en hendecasíl·labs blancs, ja en l'anomenada silva, ben adaptada al geni de la llengua. Ja en poesies en castellà, com per exemple "El ciprés de mi huerto", "Contemplación", "La gárgola", "Sed" i altres, havia usat amb reminiscències leopardianes, aquesta forma que si bé no és filla del romanticisme, puix ja es troba en cançons, èglogues i balades de Petrarca, Ronsard, Garcilaso de la Vega, Lope de Vega, etc. adquireix entre els romàntics, més increment. Entre altres, el valencià Vicents Wenceslau Querol, pel qui sentia Alcover com ja s'ha fet esment, una gran devoció, i que fou poeta intimista, de temes familiars, emprà la silva, combinació lliure de versos d'onze i de set síl·labes, rimats *ad libitum*, a la faísó que s'adeia amb les ànsies de llibertat del Romanticisme. Podem per extensió, considerar com a silves, combinacions d'altres versos. Així "La Serra", "La Rel.liquia", "Enyorança", "L'Hoste" són poemes versificats en forma de silva, en la qual es combinen, com s'ha esmentat, versos de dotze síl·labes, amb hemístiquis, plans i versos de sis síl·labes. Les rimes aconsonantades masculines i femenines o agudes i planes no obeeixen a una llei establerta.

En la silva més frequent en les literatures, d'onze i de set síl·labes, es troben entre altres "Col.loqui", "Beethoven" i els poemes bíblics "Agar", "Les Esponsalles", "Abigail", "Set", "Micol", "El Ginebró" i la major part de *Proverbis*. En dites silvas, com és acostumat, s'hi troben divisions en períodes, que recorden més els paràgrafs de la prosa que les estrofes.

Aquesta llibertat de forma dins certs límits que respecten l'integritat dels vers, és una de les característiques de Joan Alcover, que sabia emprar quan volia, les formes regulars i estròfiques de la mètrica, i mai no arribà a les llicències d'altres grans poetes, com p. e. Maragall. Ambdós creien en la paraula viva, si bé Alcover sembla pre-

ocupar-se més de la paraula justa⁴⁰. No creiem necessari un estudi o anàlisi detallat de versos de les principals composicions d'Alcover, segons la moderna Estilística o ciència de la Literatura, iniciada por Saussure i conreada pels poetes i crítics castellans Dámaso Alonso i Carlos Bousoño⁴¹. El fet d'estudiar els sons, alliteracions, paral·lelismes i correlacions sintàctiques, pot tenir interès, però sembla que l'important és el conjunt i la fragància que es desprèn del lirisme, fenòmen gairebé misteriós com el de l'anomenada inspiració.

No tancava J. A. els preceptes amb sis claus com Lope de Vega, però en moments de fluïdesa poètica no es preocupava massa de normes estretes.

Com venen a remarcar unànimament els crítics catalans (entre ells Montoliu, Riba, el malaguanyat Folguera, J. M. Capdevila, Garcés i Teixidor) la poesia d'Alcover té una bella sonoritat, un fons humà i és ell el primer elegíac de la nostra llengua.

No hi trobem ens sos poemes l'encarcament ni l'artificiositat que hom destrís en altres poetes del seu temps. La seva retòrica és la d'Horaci, inspirada en Aristòtil, que té les seves regles, però aquestes no constreyen l'estre, ans li serveixen de guia dreturera.

Així, lliure de barroquisme i manierisme, és un ver clàssic amb sentiment romàntic com Carducci i Costa i Llobera, si bé com ha dit el P. Batllori, Costa és apol·lini i Alcover dionisiac.

Com escrigué Carles Riba, agudament (vegis el pròleg del recull *Poetes d'Ara*, Ed. Lira, dedicat a Alcover): "Enlloc de fondre's com Costa amb les coses, en els versos d'Alcover llegiu, en canvi, sé, veig, fórmules habituals a la seva entrada a l'estat poètic. Les imatges riques i plenes, corren amb els ritmes, per la superfície de la seva poesia, però en el fons, avança secretament, una sentència, que rares vegades caldrà esdevingui explícita". I segueix referint-se a les musicalitat. "És el preu del cant: la suau melangia amb què cal pagar aquella vidència simultània del present i del futur, aquella intuïció del sentit de la vida i dels destins, aquella exaltació momentània per damunt de tot el que és transitori, sense, però, deixar d'esser un instant home mortal".

No sentí J. Alcover l'èpica heròica, ni gairebé, el còmic, que sols va usar en alguns poesies epigramàtiques. Pot ben dir-se que era essencialment líric.

Les màcules gramaticals que hom pogués trobar en l'obra alcoveriana, son imputables, no sols a l'endarreriment a les hores de l'estudi i difusió de la Gramàtica catalana, sinó a que ell no havia profunditzat en les Humanitats i la Filologia, com Costa i Llobera. Els adjectius invariables posats en terminació femenina (així, brunzenta, penjanta, ardenta de "La Serra", per no citar-ne més) i les diptongacions d'influència castellana, visió en mot considerat de dues síl·labes, silenciosa de quatre, com també els d'esglèsia i famílies, com a trisil·làbics, eren corrents en moltes produccions poètiques del temps en que escrivia. Sols els filòlegs i els qui coneixien a fons els autors catalans mitgevals podien defugir castellanismes morfològics, fonètics i sintàctics.

⁴⁰ "Paraula viva" y "paraula justa" están subrayados en el original mecanografiado del texto; hay cierta ambición crítica en la propuesta de un sintagma a la altura del tan conocido y significativo de Maragall. Es acertado, en nuestra opinión, ya que recoge ese matiz de pulcritud formal que toda la crítica posterior ha señalado en la obra de Joan Alcover y de la *Escola Mallorquina* en general, y rebaja los excesos románticos que pudiera haber en la obra maragalliana y que, en efecto, estos últimos rechazan.

⁴¹ En 1953, ya se han publicado, aunque muy recientemente, *Poesía española. Ensayo de métodos y límites estilísticos* de Dámaso Alonso (1952) y la *Teoría de la expresión poética* de Carlos Bousoño (1952).

El lèxic és, generalment, depurat: no debades era J. A. llegidor i fervent devot del Patriarca de les nostres Lletres, Marià Aguiló.

Quant a la sonoritat de la poesia de N'Alcover, digué Manuel de Montoliu al manual d'*Història crítica de la Literatura catalana*: "Tot un curs d'estètica lingüística brollaria dels seus versos". Afirmació d'importància, quan és dita per un lingüista.

Tingué Joan Alcover concisió i claredat en els seus poemes, sàviament estructurats, fent ús d'un llenguatge saborós i entenent que fan tan amables i àdhuc fàcils de recordar gran part de ses millors composicions. Aquest any de 1954 s'esdevé pel mes de maig, el centenari de son naixement, el mateix any que el de Costa i Llobera. Ells dos venen a ésser els Càstor i Pòl.lux del firmament literari insular. Costa morí només quatre anys abans que N'Alcover. Són ambdós de vides i de poètiques paral.leles, però

Ciutat de Mallorca, Desembre, 1953